Socialismo o Barbarie

Semanario del nuevo mas

www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año XII - Nº 274 - 27/12/13 - $ 5 - Precio solidario $10

ESTADO ESPAÑOL

Una ofensiva reaccionaria

SE EMPIEZA A GESTAR UNA CRISIS POLÍTICA GENERAL

Prepararse para un 2014 CALIENTE

CONSTRUYAMOS UN PARTIDO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIO

Unite al Nuevo MAS

Política Nacional

KICILLOF EN DEFENSA DEL BOLSILLO DE LOS PATRONES

Un "acuerdo de precios" para controlar los salarios

Desde hace algunos meses, desde el Nuevo MAS venimos alertando que el gobierno de cristina Kirchner está desatando un ajuste en regla contra los trabajadores. Este ajuste, en primera instancia, viene siguiendo las pautas de un "ajuste inflacionario", es decir: dejar correr el alza de los precios y tratar de mantener muy por debajo de la inflación real los salarios. Para cumplir con este fin (objetivo que se vio fuertemente dificultado como producto del fenomenal aumento que les otorgaron a las fuerzas represivas, situación que actuó como disparador de las aspiraciones de los asalariados), el gobierno lanzó algunas medidas políticas. La primera fue la postergación de las paritarias para marzo, con acuerdo de la burocracia sindical, pero junto con esto impulso un acuerdo de precios.

Así es como el nuevo ministro de Economía Kicillof lanzó su "acuerdo de precios", que regirá durante un año, pero prevé "ajustes" (es decir aumentos) cada tres meses, y los productos incluidos son apenas 187 contra los 500 del acuerdo anterior de Guillermo Moreno.

No es que el de Moreno haya funcionado. El ex secretario de Comercio Interior, por ejemplo, acusaba a las cerealeras de estar reteniendo 3 millones de toneladas de trigo y amenazó con aplicar la Ley de Abastecimiento, pero se conformó con un acuerdo de mantener el pan a 10 pesos el kilo hasta después de las elecciones. Se ve que los empresarios no temblaban demasiado frente a la famosa "pistola sobre la mesa" del ex funcionario, porque antes de esa fecha ya estábamos pagando el pan a 15 o 20 pesos el kilo, y, por supuesto, la Ley de Abastecimiento no se aplicó.

A pesar de que el "acuerdo Kicillof" es todavía más flojo que los anteriores, los diarios hablan de una "profundización en el control" del gobierno. Se refieren a que, además de las cadenas de supermercados, en esta ocasión los distribuidores e incluso los productores fueron invitados a participar del acuerdo. Estos empresarios recibieron un reto del ministro por las miserables trampas con las que evadieron el cumplimiento de los acuerdos anteriores, a saber, inventar envases nuevos o "agregados vitamínicos" para disfrazar los productos y sacarlos de la lista de precios congelados. Es decir que si lo de Moreno ya era una farsa de "control de precios", lo del ministro "marxista" es un sainete.

Por suerte para el kirchnerismo, al que cada día le cuesta más quedar a la izquierda de alguien, siguen existiendo medios como Infobae, que alertó sobre la "sovietización de la Argentina", deduciendo de estos reproches del ministro a la estafa de los empresarios que "el Estado decidirá qué y cuánto producen las empresas". Estas estupideces servirán para que los pibes de La Cámpora que van a los supermercados a hacer los controles se sientan comisarios del pueblo, pero no parecen afectar a esos empresarios a los que el periodismo genuflexo pretende defender. Alberto Guida, de la Cámara de Autoservicios Mayoristas, consideró que "lo que con seguridad nos va a llevar al éxito, es tener este diálogo tan abierto. Tener este diálogo de revisión permanente, de seguimiento y de ajuste cuando es necesario, nos permitirá sostener los productos, el abastecimiento, los márgenes necesarios para ser rentables…".

El empresario se refiere a la enormidad de concesiones que les hace el gobierno, al punto de que es casi ridículo llamar a esto "un acuerdo". Se redujo a mucho menos de la mitad la lista de productos que entran. No sabemos cuáles son, porque el gobierno, si bien anunció el acuerdo ahora para intentar agregar algo de esperanzas a las navidades, mantiene en secreto la lista hasta enero, lo que evidencia que el acuerdo no está cerrado y que los empresarios están todavía tironeando para sacar más concesiones aún. Además, el gobierno se compromete a subsidiar a los productores que firmen. Encima, los precios que entran dentro del acuerdo, aunque se supone que es un acuerdo anual, podrán ser ajustados cada tres meses. Y por si algún capitalista demasiado exquisito queda disconforme, Capitanich se apresura a aclarar que este es un convenio "marco" y que luego se firmarán "acuerdos específicos" con los diferentes actores para dar "viabilidad y vigencia" al esquema.

¿Para qué es el acuerdo?

La pregunta que cae de madura es: ¿el gobierno cree que con un acuerdo así de trucho va a frenar la inflación? Ahí salieron también los sabihondos de la oposición burguesa a explicar que "la inflación no se frena con acuerdos de precios" y se ponen a dar cátedra citando ejemplos históricos y bla, bla, bla… (Redrado, Massa[1], etc., repetidos por todos los diarios opositores).

Pero hablan al cuete, porque el objetivo del así llamado "acuerdo de precios" no es bajar los precios. Por ejemplo, a nadie se le ocurre que un acuerdo en el que no entra la nafta vaya a influir en la formación de precios general. Y aunque no se sepa la lista de productos, sí se sabe que son todos alimenticios y de limpieza y tocador, y que la nafta y los materiales de construcción, por ejemplo, no entran.

El verdadero objetivo del "acuerdo de precios" es bajar los salarios. Así de corta. Y el único que lo dice clarito, porque no tiene responsabilidades de gobierno, es el jefe de la UIA. De Mendiguren opina que "la inflación tiene mucho de real pero muchísimo de expectativas", y rogó que "en este período a marzo que van a ser convocadas las paritarias logremos entre todos con medidas concretas y creíbles, que haya un fuerte giro en las expectativas a la inflación y estas vayan a la baja, que todos estemos convencidos de que se están desinflando las expectativas inflacionarias".

> Es casi ridículo llamar a esto "un acuerdo". Se redujo a mucho menos de la mitad la lista de productos que entran. No sabemos cuáles son, porque el gobierno, si bien anunció el acuerdo ahora para intentar agregar algo de esperanzas a las navidades, mantiene en secreto la lista hasta enero, lo que evidencia que el acuerdo no está cerrado y que los empresarios están todavía tironeando para sacar más concesiones aún.

El acuerdo de precios de Kicillof intenta responder a este ruego de los capitalistas: inventar algo que justifique los aumentos a la baja que la patronal necesita imponer en las paritarias para conservar sus márgenes de ganancia. De Mendiguren es categórico en su orden de prioridades: no pide que paren la inflación, se contenta con "desinflar las expectativas inflacionarias", hacerles creer a los trabajadores que algo están haciendo el gobierno y los empresarios para bajar los precios, darle a la burocracia sindical algo de qué agarrarse para firmar cualquier cosa. Si después los precios bajan o no, importa menos: lo urgente es provocar un "giro a la baja en las expectativas" antes de las paritarias; para la realidad, hay tiempo.

El problema es que las tímidas declaraciones del gobierno respecto a un techo de 15-18% de aumento, terminaron en aumentos de 50-100% a la policía. Y las navidades sin luz ni agua en varios sectores y con un hombre que cortaba la calle asesinado por un policía, no contribuyen precisamente al clima de paz social necesario para que la explotación capitalista siga su curso sin temores. Los patrones se ven venir duros reclamos de aumento salarial, y reclamos de trabajadores bastante más enojados que otros años. El acuerdo de precios de Kicillof no es nada más que un engaña pichanga hasta que se cierren las principales paritarias. Por eso es necesario empezar a discutir en todos los lugares de trabajo la necesidad de imponer una huelga general, porque necesitamos defender nuestras conquistas y nuestro salario contra el ajuste K.

Patricia López

Nota:

1. Massa, con su habitual habilidad para hablar y no decir nada, declaró: "No hay magia. Para bajar la inflación no hay que enfriar la economía, ni reducir salarios, ni bajar el gasto público. **Hay que poner en marcha un programa de sentido común, que le diga a los argentinos hacia dónde vamos**". En ninguna parte explica en qué consiste ese "programa de sentido común". Este candidato es tan amigo del suspenso que no nos adelanta ni una solita de las medidas de su programa. Como los medios y la burocracia sindical son todos forros de él, nadie se lo pregunta directamente. Y como el movimiento obrero es mudo en este régimen, tampoco se lo pregunta. El tipo va a ganar las elecciones sin que nadie sepa cuál es su idea de "sentido común".

Editorial

UN FIN DE AÑO CALIENTE

Se empieza a gestar una crisis política general para 2014

"Estamos viendo una aceleración inflacionaria a la que, muy posiblemente, la aceleración de la pauta devaluatoria le esté agregando presión. Eso, a su vez, hará más complicadas las próximas paritarias. Es una dinámica muy compleja, más si no se hace el esfuerzo de cortarla (…) con un tratamiento de shock, lo que supondrá estar dispuestos a pagar elevados costos políticos y sociales." (Eduardo Curia, La Nación, martes 24 de diciembre de 2013)

Inflación, cortes de luz, ascenso de Milani, absolución para De la Rúa. Aunque el momento de crisis política que supuso el planteo policial y los saqueos en el interior se hicieron a un lado, el termómetro del año parece que no termina de bajar, y no solo por la ola de calor. La economía, jalonada por la inflación y la pérdida de divisas del Banco Central, no deja de deteriorarse. Por su parte, cada novedad política no hace más que horadar las bases del relato K; a estas alturas se empiezan a evidenciar síntomas de que se están dando las condiciones para que se geste una crisis política general en 2014.

El gobierno está tras la búsqueda de la cuadratura del círculo, es decir, recomponer la ganancia capitalista, ajustar las cuentas del Estado y darle un garrotazo al salario obrero… sin que nadie se dé cuenta.

La cita de Eduardo Curia que encabeza este editorial da cuenta de este fenómeno. El economista del PJ prosigue de la siguiente manera: "la segunda mejor opción, es el gradualismo. Plantear metas fiscales, monetarias y cambiarias con tasas de interés algo más altas que la tasa de devaluación. Pero cuidado: para que sea viable tenés que hacer públicas las metas, comprometerte con ellas y mostrar cohesión y férrea decisión política. Porque si esto falla, espera el Señor Mercado. Y tomando en cuenta el natural fervor reclamacionista al estilo 75, si eso pasa, reeditaremos un Rodrigazo[1]." (Eduardo Curia, op. cit.). Es decir que si no se consigue aplicar el ajuste de una u otra manera, estamos ante las puertas de una crisis general. Pero las condiciones para aplicar un ajuste gradual e "indoloro" no cesan de desvanecerse.

La caja de Pandora de las paritarias

Los efectos del planteo policial y el aumento en los ingresos de las fuerzas represivas pusieron en jaque el plan de ajuste del gobierno. Como ya anticipamos en ediciones anteriores, el gobierno nacional se jugaba a tratar de superar la crisis económica que se está gestando a fuerza de caerles con todo el peso a los trabajadores. El mecanismo elegido para tal fin era simple: avanzar en una devaluación constante y sonante que permita acercar el dólar oficial a los guarismos del dólar "blue"; permitir un alza generalizada de precios que lleven la inflación interanual alrededor del 30%, y al mismo tiempo pautar con las burocracias sindicales una paritarias maniatadas que oscilen entre el 15 y el 18%.

Para este plan ya se había anotado, cuándo no, el arrastrado burócrata de la CTA oficial, Hugo Yaski, quien había pedido cerrar la paritaria docente, rapidito, en enero. Es decir, sacudir el salario de los maestros cuando las escuelas estaban cerradas. Y de paso imponer un techo a las paritarias del sector estatal. Pero todo este plan se fue al demonio, el aumento de entre el 50 y 100% a los represores hizo imposible a los burócratas firmar tal amasijo al bolsillo de los trabajadores, y por su parte el gobierno no tenía intenciones de abrir unas paritarias que podían devenir en una verdadera caja de Pandora que nadie sabe bien dónde podría terminar. Así que tanto unos como otros acordaron patear la pelota para adelante y no discutir salarios hasta marzo.

> La economía, jalonada por la inflación y la pérdida de divisas , no deja de deteriorarse. Por su parte, cada novedad política no hace más que horadar las bases del relato K; a estas alturas se empiezan a evidenciar síntomas de que se están dando las condiciones para que se geste una crisis política general en 2014

La función de tal postergación no se le escapa a nadie, aunque muchos prefieran callarla, pero en tal silencio nunca falta quien llama a las cosas por su nombre. En este caso fue el diputado "massista" José Ignacio de Mendiguren (otrora presidente de la UIA y aliado del kirchnerismo). En declaraciones públicas analizó los acuerdo de precios y el retraso de las paritarias en estos términos: [los acuerdos de precios son] "un hecho nuevo [que prepara] un clima para la discusión de las paritarias en marzo. Tuvimos un diciembre muy complicado, ha habido una recomposición salarial en sectores de seguridad que indudablemente ha impactado en el resto de la economía. […] Llegar a marzo en una situación como la de diciembre, no iba a ayudar a una negociación equilibrada".

Esta postergación lejos de calmar las aguas, solo consigue patear el problema para más adelante, y en este marco entra la enorme responsabilidad de las centrales sindicales de preparar la huelga general, y de la izquierda revolucionaria de agitar en la base obrera para darle fuerza a este reclamo. Lamentablemente para este fin, los integrantes del FIT (PO-PTS) pareen seguir imbuidos en sus peleas internas y su oportunismo parlamentario. Mientras el PO, correctamente, fue parte de la marcha del 19 de diciembre por el salario, su orador en el acto, Néstor Pitrola, parece haberse "olvidado" de exigir un plan de lucha y la huelga general contra el ajuste K. Parecería que su acuerdo con el michelismo de la CTA lo hizo bajar una bandera. Por otro lado, los dirigentes del PTS lejos estuvieron de tener una postura más principista y correcta. El PTS no solo se olvidó de dar una lucha seria por la huelga general y contra el ajuste, sino que directamente se declaró prescindente ante el saqueo al bolsillo obrero.

Buenos Aires: "La ciudad sin luz"

Como si la inflación no fuera suficiente muestra de los límites de la Argentina K, las altas temperaturas de diciembre pusieron en evidencia, que la "déKada ganada" no sirvió ni para proveer de luz a la Ciudad capital y sus alrededores.

La crisis energética (que tratamos en nota aparte) está afectando a decenas de miles de personas que viven sin luz y sin agua el verano más caliente de los últimos 40 años. La bronca se expresa en escraches a Edenor y Edesur, en cortes de calle que se multiplican en más de 20 barrios de la capital, y en uno de ellos, encima, se ha producido un asesinato de un hombre de 40 años a manos de un policía de la Federal.

Pero el problema no se circunscribe solo a la Ciudad de Buenos Aires. En el conurbano bonaerense la bronca empieza a estallar, en los barrios ya comenzaron a cortar las autopistas y las vías de los ferrocarriles en protesta por la falta de luz. Esta situación evidencia el estado de verdadera decadencia de la infraestructura eléctrica. Y la hipocresía de los funcionarios del gobierno nacional, con De Vido y Capitanich a la cabeza, no tiene límites. Después de años en los que los cortes son moneda corriente, ahora se ponen a vociferar que podrían llegar a estatizar... mientras tanto, la luz no vuelve.

De la Rúa y Milani: cuando el relato se hace añicos

El clima de fin de ciclo se multiplica en todos los frentes y abona al deterioro del gobierno nacional. Como si los problemas estructurales de la Argentina no fueran suficientes para provocar el descontento, en la última semana se sucedieron dos escándalos en los otros poderes del Estado.

En la Justicia se vio la crónica de una estafa anunciada: el ex presidente Fernando de la Rúa, expulsado por la rebelión popular de 2001, quien ya había salido "limpio" de la responsabilidad por la masacre de la represión durante el Argentinazo, fue nuevamente absuelto, esta vez de la causa por coimas a los senadores para aprobar la Ley de Flexibilización Laboral, la famosa "ley Banelco". La Justicia patronal se mantuvo fiel a su instinto de clase, no está en su espíritu sancionar a quien ha cumplido con su misión al frente del Estado burgués. Y en ese mismo sentido, el tribunal que absolvió a De la Rúa declaró además que no había existido ninguna coima, liberando de culpa y cargo no solo al ex presidente sino a todo el sistema político y relegalizando una norma que es uno de los pilares de la Argentina neoliberal y la explotación de los trabajadores.

Para completar las reminiscencias de los 90, el Senado de la nación fue protagonista de un mentís contra el "gobierno de los derechos humanos". El ascenso de Milani a teniente general del Ejército fue un cachetazo en la cara de quienes compraron el discurso kirchnerista. Poco y nada importó acá que Milani estuviese siendo investigado por crímenes durante la dictadura y que los organismos de derechos humanos medianamente serios se hayan opuesto a su nombramiento. Que el mismísimo CELS, dirigido por un kirchnerista declarado como Horacio Verbitsky, haya denunciado al represor como jefe de un grupo de tareas. Que la Asociación Madres de Plaza de Mayo de La Rioja haya puesto el grito en el cielo… Nada importó, los senadores del kirchnerismo hicieron oídos sordos y levantaron impunemente la mano.

Nora Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora, le puso título a la infamia: "**Volvimos a la Obediencia Debida".**

Ante el avance de la crisis, preparemos la huelga general

El fin de ciclo del gobierno es una realidad indisimulable. A la crisis económica se le viene acumulando un profundo desgaste político del gobierno. La política de ajuste que se puso en marcha no tiene otra víctima que no sean los trabajadores y los sectores populares. En estas condiciones la izquierda revolucionaria y los luchadores tenemos que prepararnos para actuar en la crisis de manera que la misma no caiga sobre las espaldas de los trabajadores. La tarea de los revolucionarios en este contexto es volcarnos a apoyar todas las manifestaciones de lucha contra el ajuste, y pelear por preparar una huelga general.

Notas

1 Recordemos para las generaciones más jóvenes que el "Rodrigazo", ocurrido en 1975 bajo el gobierno de Isabel Perón, fue un ataque a los acuerdos salariales y condiciones de trabajo que conquistaron los trabajadores, que culminó en una enorme movilización obrera que obligó al gobierno de Isabel a dar marcha atrás y a la renuncia del ministro de Economía de entonces, Celestino Rodrigo: "El punto de apoyo del plan de Rodrigo estaba en limitar los salarios que, desde febrero, estaban en discusiones de paritarias. El gobierno planteó entonces la anulación de los convenios laborales a cambio de un aumento general de salarios del 40%. Los gremios como el SMATA, UOM, UOCRA y textiles, entre otros, habían logrado aumentos que superaban el 100%. Esto fue lo que provocó la explosión de los trabajadores, fundamentalmente del sector industrial". *Oscar Alba, SoB 06/07/06*

Política Nacional

AÑO NUEVO, SISTEMA ELÉCTRICO VIEJO

Cortes y confesiones

¿Qué puede hacer el sufrido usuario para evitar que le corten la luz unas horas, un día, varios días (y si vive en edificio de departamentos, con la luz se corta el agua)? Rezar para que llueva, escuchar en la radio cómo el pronóstico dice calor, mucho calor, más calor, y cuando se vino el apagón, armar una fogata en la calle para llamar la atención de las compañías eléctricas y el gobierno. El resultado, hasta ahora, fue sobre todo, por parte de las empresas, pedidos de disculpas y excusas, y por parte del gobierno, excusas y amenazas de estatización. En realidad, lo más concreto de todo son las excusas.

Teniendo la vela del deterioro

Ya es costumbre. Pasa desde hace años, y hay una especie de resignación: viene el verano, viene el calor, vienen los cortes. Es una especie de fatalidad meteorológica. Pero vale la pena recordar que cuando estos problemas empezaron, hace unos años, el anuncio del gobierno nacional fue que iba a haber una avalancha de inversiones y obra pública para aumentar la oferta de energía. Y se negaba en redondo a aceptar una "crisis energética". No es una crisis, no; es sólo que "una demanda excepcional por razones excepcionales" (no es normal, parece, que en verano haga mucho calor) resulta mayor que la oferta. No es colapso energético, no; son "picos puntuales de demanda". Bueno, hay que decirlo: hay crisis energética, y muy notoria. Eso significa, justamente, **que ante un pico de demanda hay peligro de colapso en el sistema de suministro eléctrico**. Veamos por qué.

La explicación se puede resumir en pocas palabras: la producción de energía aumentó menos que la producción en general. Un estudio del Instituto para el Desarrollo Social Argentino (IDESA) aporta datos bastante reveladores. Se trata de una comparación entre el crecimiento del PBI, es decir, de la economía en general, y el crecimiento de la oferta energética. El estudio diferencia tres períodos en los últimos 20 años, para los que establece un promedio de crecimiento en ambos rubros:

Aumento Anual	1993-1998	1998-2003	2003-2013
PBI (%)	4,7	-2,3	6,5
Energía (%)	6,1	4	3,2

Como se ve, **la década kirchnerista se caracteriza por dos rasgos: mayor crecimiento promedio del PBI y menor crecimiento de la oferta energética respecto de la década anterior**. Por esa razón, son falaces los argumentos del gobierno cuando revolea cifras de aumento de la capacidad de generación de energía. Ese aumento existe, pero lo que el gobierno oculta es que, como va **por detrás** del crecimiento promedio del conjunto de la economía, no sólo no es suficiente sino que empieza a tocar fondo el sistema entero de electricidad.

La actual capacidad instalada es de 24.900 megavatios por día. Pero esa cuenta incluye un montón de problemas, como algunas usinas térmicas muy viejas, instalaciones de tendido domiciliario que superan los 50 años de antigüedad y el uso de generadores a combustible que son obsoletos y/o carísimos. El consumo total, en los días de mucho calor, supera los 24.000 megavatios. Esto es: **el sistema opera al límite**, **y en los eslabones débiles los cortes son numerosos e inevitables**.

Ahora bien: ¿por qué el aumento de la generación de energía fue tan bajo respecto del índice general? Sencillamente, porque **no hay inversión suficiente**. Desde ya, del lado de las compañías privadas, sobre todo Edesur y Edenor, la inversión en mantenimiento es muy baja, y la inversión en generación nueva, casi inexistente. Las nuevas plantas de generación de energía eléctrica han corrido casi íntegramente por cuenta del Estado.

Por supuesto, **esta inversión privada bajísima es la contracara de tarifas semicongeladas** por 10 años, ya que el gobierno nunca se decidió a un tarifazo con todas las de la ley. Anunció muchos aumentos y concretó pocos: es **el tributo confeso que debe pagar el kirchnerismo a la Argentina de 2001** y el país "anormal". Recuérdese que uno de los principales blancos de la furia popular en 2001-2002 fueron las compañías privatizadas de servicios.

El gobierno ha reaccionado ante las sucesivas crisis energéticas de manera espasmódica, vacilante, empírica y contradictoria. Una muestra actual es que mientras por un lado busca un sinceramiento de las tarifas (es decir, una recomposición de la ganancia empresaria privada y, por ende, de su capacidad de inversión), por el otro amenaza a Edesur y Edenor con la estatización. Por supuesto, la amenaza es más para transferir el grueso de la responsabilidad a las compañías que para otra cosa. Porque, además, de hecho tanto Edenor como Edesur son hoy **compañías prácticamente en default, que sólo se sostienen gracias al aporte estatal**. Tienen todas las desventajas de las compañías privadas y estatales y ninguna de las ventajas de ambas. La "amenaza" debe haber sido recibida con sonrisas irónicas en los directorios de esas empresas.

Una clase dominante en apagón

En el fondo, y bien mirada, **la crisis energética es una confesión de múltiples fracasos**. Por empezar, es el fracaso de un **supuesto "modelo productivo" que no ha sido capaz, en toda una década, de sentar mínimas bases para un desarrollo capitalista** más o menos serio y sustentable. Porque si cada vez que la industria crece un poco el sistema eléctrico cruje, eso significa **que se ha dejado de lado la puesta en pie de infraestructura** (energía y transportes, esencialmente) que le dé sostenibilidad, competitividad y productividad al conjunto de la economía. Es exactamente lo que Milcíades Peña llamaba, hace 50 años, "pseudoindustrialización", como hemos señalado reiteradas veces en estas páginas. La industria crece en determinados bolsones y nichos con ventajas competitivas especiales (agroindustria, automotores), pero es incapaz de un desarrollo integrado, profundo y sobre bases sólidas. Y la propia clase capitalista no atina a ver la crisis energética como parte de ese problema, sino como un muerto que hay que tirarle a éste o al próximo gobierno.

Es asimismo el **fracaso de una política energética que en verdad nunca fue tal**. Es decir, **jamás hubo una meta clara de generación de energía y de cómo conseguirla**. Se saltó de la exportación de hidrocarburos (2003-2009) a la importación; se alentó sucesivamente (y sin continuidad) el biodiésel, el carbón, la energía atómica y los hidrocarburos. Sólo en los últimos dos años se lanzaron grandes obras hidroeléctricas (las represas de Santa Cruz recientemente licitadas). Pero eso es, como reza el dicho inglés, *too little, too late* (demasiado poco y demasiado tarde).

Y esta crisis es, también, la confesión del **fracaso del modelo de gestión "mixta de hecho" de la energía**, donde conviven concesionarios privados con un Estado que regula tarifas y subsidios. Esta fórmula de equilibrio inestable podía tener su razón de ser en los primeros años de la gestión Kirchner. Pero, como muchos otros instrumentos de ese período, su utilidad pasó a ser cada vez menor hasta que ahora se revela como lo opuesto del principio, un descalabro en todo sentido: económico, político y de gestión del servicio. De ahí las amenazas de pasar directamente al modelo de gestión estatal, que no resuelve lo económico ni el servicio pero cierra un poco en lo político.

> Si cada vez que la industria crece un poco el sistema eléctrico cruje, eso significa que se ha dejado de lado la puesta en pie de infraestructura que le dé sostenibilidad, competitividad y productividad. Es exactamente lo que Milcíades Peña llamaba, hace 50 años, "pseudoindustrialización". La industria crece en determinados nichos pero es incapaz de un desarrollo integrado, profundo y sobre bases sólidas.

¿La solución, entonces, es estatizar? Más que una solución, es casi el único camino que queda, pero en sí misma no arregla ninguno de los problemas esenciales. Como hemos dicho en otras ocasiones, la cuestión de fondo es el carácter de una clase dominante, la burguesía argentina, que está completamente desentendida de las necesidades estratégicas y estructurales no ya del conjunto del país y de la población, sino incluso de la propia sostenibilidad de la economía capitalista argentina a largo plazo. Su personal político, a su manera y con sus mediaciones, refleja esta incapacidad histórica, o en todo caso tiene esos límites. Por eso al kirchnerismo no se le puede ocurrir jamás una **estatización que incluya control de trabajadores y usuarios, únicos reales interesados en que el sistema eléctrico funcione bien**, o que se proponga una **verdadera planificación de una matriz energética**, sino que va a reaccionar como lo hizo siempre. Es decir, con manotazos de ahogado, improvisación y medidas que equilibren el costo político con salir del paso hasta la próxima elección… o la próxima crisis.

Marcelo Yunes

Política Nacional

NOMBRAN A CÉSAR MILANI JEFE DEL EJÉRCITO NACIONAL

Lavado de cara para las fuerzas represivas

Entre acusaciones de la oposición y duras críticas dentro del propio oficialismo, el gobierno ha nombrado a César Milani jefe del Ejército argentino. Milani es un "sapo" difícil de tragar debido a su participación en la última dictadura militar. Tiene abierto un juicio por la desaparición de Alberto Ledo, además del secuestro y torturas de Ramón Olivera y su padre, a lo que se suman denuncias por enriquecimiento ilícito y acusaciones de espionaje a periodistas y políticos de la oposición. El argumento que esgrimen los K en su defensa sería que no hay nada comprobado. Que Milani no estaba al tanto de los crímenes perpetrados por los militares en esos años. Que en La Rioja, donde él estaba en servicio, la represión fue "pasiva" y "de baja intensidad" y que "desconocía la existencia de un centro clandestino de detención en el Batallón 141 de Ingenieros".

La vuelta a la "obediencia debida"

La estrategia de pintar a Milani como un "Lassie" ajeno a todo lo que sucedió en los 70 es tan absurda que entró en crisis en las propias filas del kirchnerismo. Es que poner al frente del Ejército a un genocida compromete el perfil de "gobierno de los derechos humanos" levantado en estos 10 años. Además, su justificación de que Milani "no sabía dónde estaba metido" es un retorno a la "obediencia debida", a considerar culpables sólo a los altos mandos del Ejército mientras se absuelve a torturadores porque "estaban obligados a obedecer", una lógica aberrante que sólo puede servir para dejar el aparato represivo lleno de genocidas (hoy con más de 4.000 efectivos de la dictadura en actividad).

Nora Cortiñas (Madres línea fundadora) calificó el nombramiento como "un retroceso en la lucha contra la impunidad": "[Milani] no puede hacerse el ingenuo, no puede decir que no se daba cuenta de lo que pasaba. [En esos años] no hubo ningún militar que pueda decir que no se daba cuenta de lo que estaba pasando"(1). También Horacio González (carta abierta) se opuso. Verbitsky (CELS) declaró que es "inverosímil" que Milani no estuviera al tanto de las detenciones ilegales, y, sobre la "pasividad" represiva en La Rioja afirmó que "Mientras él estuvo allí fueron asesinados por militares y policías el obispo Enrique Angelelli, los sacerdotes Carlos Murias y Gabriel Longeville y el laico Wenceslao Pedernera".(2)

Como vemos, sectores progresistas del kirchnnerismo han salido a despegarse en lo que respecta a Milani ante lo evidente de su participación en los crímenes perpetrados en la dictadura. Es que para los simpatizantes progres de un gobierno que construyó un relato de lucha por los derechos humanos, el trago amargo se hace difícil de pasar. El nombramiento de Milani, al tiempo que el ajuste económico en curso, parecen confirmar el "fin del relato progresista K".

Un Ejército que responda al gobierno nacional y garantice la gobernabilidad

El acenso de Milani busca subsanar una vieja herida abierta de la burguesía argentina, "reconciliar" a la sociedad civil con una de las instituciones más desprestigiadas del Estado: el Ejército nacional. No es para menos; los militares han sido responsables de los hechos más sanguinarios y aberrantes de la historia argentina. El secuestro, tortura y asesinato de 30.000 compañeros. Proceso con el cual se aniquiló parte de la flor y nata de una juventud y una clase obrera en acenso. Hoy los milicos son repudiados por la mayoría de la población y en especial por los jóvenes.

Sobre este sentimiento genuino se apoyaron los K para cooptar (mediante el encarcelamiento de algunos genocidas) a amplias franjas de la sociedad y a organismos de derechos humanos. Pero la realidad es que nunca han ido a fondo contra los crímenes de la dictadura, y si han condenado a un puñado de milicos ha sido el costo abonado para poder relegitimar al Estado burgués y sus fuerzas represivas de conjunto.

Es que la gran tarea que se propusieron los K luego de la rebelión del 2001, que cuestionó todo el sistema de gobierno con el "que se vayan todos", fue "normalizar" el país, para lo cual se vieron obligados a otorgar ciertas "concesiones" políticas y económicas al tiempo que buscaban lavarles la cara a las instituciones. Es así que en estos 10 años se han esforzado por fortalecer las instancias de la democracia formal (como el Parlamento y el Poder Judicial) como espacios de "mediación" contrapuestos a la lucha directa en las calles. Y si no han podido reprimir todo lo necesario para terminar con las protestas, han abierto en cambio, miles de causas y procesos contra luchadores obreros y populares, como el caso extremo del reciente juicio a los petroleros de Las Heras.(3)

Sin embargo, la herencia del Argentinazo no se ha podido reabsorber del todo, y aún existen relaciones de fuerza heredadas de la rebelión popular del 2001. De ahí que las asambleas y piquetes sean reacciones habituales ante cualquier descontento (desde un corte de luz a un reclamo salarial), mostrando una tendencia del pueblo a la resistencia que marca un límite para los K y su normalización capitalista del país.

El gobierno necesita garantizar una gobernabilidad sin sobresaltos hacia 2015, y para ello requiere fuerzas armadas con cierta legitimidad para hacer pasar el ajuste económico. La reciente crisis policial demostró lo peligroso que puede ser perder el control de los uniformados. La Gendarmería fue un importante punto de apoyo con el que contó el gobierno para que la situación no se le vaya de las manos, enviando destacamentos a las zonas críticas donde había riesgo de saqueos y desborde social, llegando al caso incluso en Tucumán a interponerse entre la represión de la policía y los manifestantes.

Espionaje "nacional y popular"

Pero además, hay que destacar el rol que el Ejército viene jugando en las tareas de espionaje e inteligencia interior. El senador radical Gerardo Morales denunció a Milani por espionaje contra él y un periodista de Clarín. "Tengo informaciones concretas de que en el Edificio Libertador hay una sala de situación, en el séptimo piso, en el que están realizando tareas de inteligencia interior en forma clandestina". No nos extraña que esto sea así cuando han salido a la luz el espionaje a dirigentes políticos y sociales de izquierda, como el denominado "proyecto X" a cargo de Nilda Garré.

El Ejército ocupa actualmente el rol que cumplió años atrás la SIDE, hoy desprestigiada por su rol en la dictadura. El espionaje es vital para un gobierno cuya táctica es criminalizar la protesta social, recopilando información para abrirles causas a los luchadores obreros y populares.

El acenso de Milani, con su amplia trayectoria en la división de inteligencia, plantea un fortalecimiento de las funciones de inteligencia del Estado. Han ascendido hombres a puestos clave, a la vez que aumentado en $1.300.000 el presupuesto para inteligencia. Hechos repudiables, que en este contexto sólo pueden significar un fortalecimiento de las fuerzas represivas del Estado de cara a la crisis política en curso.

Juicio y castigo a todos los responsables de los crímenes de la dictadura

El nombramiento de Milani es una más de las manifestaciones de los verdaderos intereses que defienden los K, y en ese sentido llamamos a los sectores progresistas a abandonar su apoyo al gobierno y unirse a la pelea por construir una perspectiva independiente y de lucha por el fin de la impunidad. Desde el Nuevo MAS repudiamos el nombramiento de este genocida al frente de la institución más reaccionaria del Estado, así como exigimos juicio y castigo a todos los responsables de los crímenes de la dictadura, el desmantelamiento del aparato represivo y de espionaje del Estado y el cese de la represión a las luchas obreras y populares.

Sabemos que todo esto lo conseguiremos con la organización desde las bases de la clase trabajadora y no confiando en un gobierno capitalista que procesa y encarcela a los luchadores para pasar un duro ajuste inflacionario mientras premia a los represores con jugosos aumentos de sueldo.

Facundo Maceira

Notas

1-La Nación, lunes 23 de diciembre de 2013.

2-"El cantinero sabía", artículo de Horacio Verbitsky sobre la designación de César Milani (Página 12, domingo 22 de diciembre de 2013).

3-Recientemente han sido condenados a cadena perpetua trabajadores petroleros de Las Heras por la muerte de un policía en una pueblada durante un conflicto salarial. Lo trucho del juicio sin pruebas, con testigos que declararon bajo amenazas y golpizas, muestran hasta dónde puede llegar el gobierno en su búsqueda de criminalizar la protesta social.

HEBE DE BONAFINI A LA CABEZA DEL "OPERATIVO RECONCILIACIÓN"

"Las Madres estamos convencidas de que hay unas nuevas fuerzas armadas"(1)

Mención aparte merece la actuación de Hebe de Bonafini en todo esto. La entrevista realizada en la revista de las Madres, y también la emitida por la TV pública, muestran a un Milani al frente de un Ejército renovado que "respeta" la Constitución y se ha "reconciliado" con los organismos de derechos humanos en estos últimos 10 años. Todo un operativo mediático que expone la pérdida de independencia política de las Madres, que, cooptadas por el gobierno K, terminan sirviendo a intereses contrarios a los que dicen defender, llegando al extremo de criticar a las organizaciones y personalidades que han salido a repudiar el acenso de Milani.

"Los que se equivocaron con Milani son los mismos que dijeron, muchos de ellos, algún periodista, que no había que nombrarlo a Bergoglio como Papa porque había secuestrado algunos sacerdotes."(2) Es la primera vez que Hebe y su organización cruzan la línea del todo y terminan atacando a organismos de derechos humanos para defender a un genocida de la dictadura. Este desbarranque muestra lo necesario de mantener la independencia política ante todo gobierno en la búsqueda de justicia y la lucha por los derechos humanos, democráticos y el fin de la impunidad.

F.M.

Notas

1-Entrevista de Hebe de Bonafini a César Milani - Madres de la Plaza - TV Pública

2-www.lapoliticaonline.com/nota/77249/

Movimiento Obrero

FATE: UN ACTO DE PIRATERÍA POLÍTICA

Basta de confundir a los trabajadores

La semana pasada apareció un volante firmado de la siguiente manera: "Víctor Ottoboni y Enzo Pozzi, delegados de sector Lista Marrón", que decía algunas cosas que compartimos parcialmente y otras de las que estamos totalmente en contra.

En reiteradas oportunidades les pedimos a los compañeros que firmen aclarando el nombre de sus agrupación como hacían antes (Nuestra Lucha en el Neumático o el nombre que quieran, aclarando que están dentro de la Marrón) y no solo con el nombre de la lista, ya que firmar solo "Lista Marrón" puede llevar a que se confundan las verdaderas posiciones de la Lista Marrón-Agrupación 8 de Mayo-"Asamblea, lucha y unidad", de la cual somos fundadores y además reivindicamos su origen, trayectoria y tradición.

Los compañeros intentan confundir a los trabajadores apropiándose de un nombre que tiene prestigio y tradición de lucha y que no les pertenece.

Desde la Marrón defendemos la idea de hacer frentes con otros que no piensan igual, siempre defendimos esa idea **y la llevamos a la práctica. Por eso hacemos pública la exigencia de que los compañeros firmen con su nombre aclarando que están en la Marrón pero que no son la Marrón.**

La maniobra de los compañeros es **un acto de oportunismo y de robo político** y por eso lo denunciamos y les exigimos que depongan su actitud rupturista.

Un poco de historia

No queremos hacer toda **la lamentable historia del compañero Ottoboni en FATE,** solo recordar dos o tres hechos puntuales. A principios del 2007 y cuando la organización del activismo era clandestina, el compañero **se opuso a disputarle las asambleas a Wasiejko porque decía que "no se podía pelearle la dirección".**

La verdad fue que el compañero Ayala, junto a "Winnie Pooh" Silva y a otros compañeros, no solo se enfrentaron y le sacaron el micrófono a Wasiejko, sino que le impusieron los veedores y luego los negociadores a la Violeta y abrieron la puerta para la expulsión de la Bordó, la recuperación primero del cuerpo de delegados y luego de la seccional; el compañero fue solo un actor de reparto que en más de una oportunidad votó con Rodolfo Gómez.

Ya en el conflicto del 2008, cuando las empresas despidieron masivamente y en sincronía a más de 200 trabajadores, mientras Pirelli fue ocupada por sus trabajadores, el Compañero Ottoboni se opuso a entrar a la fabrica y siguió el consejo de Wasiejko de hacer paro afuera, lo que terminó desorganizando ese momento de la lucha.

Luego del conflicto, se dedicó a hacer circular la mentira de que el conflicto se había perdido porque el Nuevo MAS había acatado la conciliación obligatoria **cuando la verdad fue que se había votado en dos asambleas sucesivas aceptar la conciliación si era con todos los compañeros adentro, que fue lo que ocurrió**. En ninguna de esas dos asambleas el compañero Ottoboni propuso otra cosa.

Además, terminada la conciliación obligatoria se volvió al paro, que fue **traicionado abiertamente por Wasiejko**, que firmó un acta a espaldas de todos los trabajadores aceptando los despidos. Pero la mentira sirve para echarles la culpa a los compañeros Ayala, Silva y otros, que son militantes reconocidos del nuevo MAS.

Por último, queremos recordar las diferencias en relación a la vieja Marrón, a la cual seguimos revindicando como ejemplo de **unidad, con diversidad y principios.**

Durante todo el 2011 y el 2012 el compañero Ottoboni **decía que había que romper la Marrón, que no servía para nada, que todos eran burócratas traidores, etc., etc.**

Nosotros peleamos por mantener **la unidad de la Marrón con los principios de la Marrón**. Fue un hecho que un sector de la vieja Marrón cedió a las presiones de la burocracia de la CTA, el sector michelista, e intentó llevar a la seccional a ese puerto. Nosotros dimos una batalla sin cuartel para detener ese curso que significaba romper un principio sagrado de la Marrón: **ser independiente de todo sector patronal o burocrático.** Finalmente ese sector, en aras de llevar su política adelante, nos expulsó y creó la Negra.

Luego del fracaso de su política de recuperar el gremio sin algunos sectores luchadores y con otros sectores burocráticos, entró en decadencia y hoy son minoría en la Negra.

En conclusión, Ottoboni y Pozzi nunca reivindicaron a la Marrón, su tradición y lo que expresaba. Cuando no les quedó otra se sumaron a nuestra lista, para no quedar afuera de todo. Ahora quieren usurparnos el nombre, es decir su prestigio de lucha, de democracia sindical, de ser antipatronales y antiburocráticos.

Unidad de acción o divisionismo sectario y caprichoso

En el mismo volante critican a los sectores que fuimos a la marcha del 19 que convocó la CTA Micheli, ATE y casi toda la izquierda menos el PTS (partido al que pertenecen los compañeros).

El programa por el que fue convocado el paro y el acto era por un básico de 8.000, doble aguinaldo, reapertura de las paritarias, 82% para los jubilados, no al impuesto al salario, no al tope a las asignaciones familiares, la absolución de los presos de Las Heras, no a la persecución a los luchadores, es decir **todas reivindicaciones sentidas por los trabajadores.**

La pregunta es si cabía hacer unidad de acción para entre todos empujar la lucha por el salario, sabiendo que la CTA Micheli, como todo sector burocrático, en algún momento va abandonar o traicionar la lucha.

La respuesta para todo el mundo es clarísima: SÍ había que hacerlo, y se va a imponer cada vez más hacer unidad de acción para empujar la lucha con sectores burocráticos.

Lo que es claro para todo el mundo es que luego de la rebelión policial **se abrió una coyuntura de lucha de estatales en casi todas las provincias, pidiendo lo que les dieron a los represores y les niegan a los maestros, enfermeros y empleados**.

La realidad es que los trabajadores empezaron **a luchar contra el ajuste inflacionario** y esa pelea es justa y necesaria; porque si ganan los estatales ganamos todos los trabajadores y empezamos a romper el techo del 18% que Cristina quiere meternos en paritarias.

Ottoboni y Pozzi se llenan la boca hablando de que son luchadores pero en vez de empujar la lucha intentaron dividirla, con el argumento de que la CTA apoyó a la policía (lo cual es cierto), pero el paro y la marcha no tuvieron nada que ver con la policía.

> En conclusión, Ottoboni y Pozzi nunca reivindicaron a la Marrón, su tradición y lo que expresaba. Cuando no les quedó otra se sumaron a nuestra lista, para no quedar afuera de todo. Ahora quieren usurparnos el nombre, es decir su prestigio de lucha, de democracia sindical, de ser antipatronales y antiburocráticos.

La posición de los compañeros es de un sectarismo infantil, ridículo y mentiroso que llegó a decir que la marcha era de la policía, lo cual es una mentira totalmente alejada de la realidad.

El Frente de Izquierda, los trabajadores y los que defienden a los represores

Ahora, lo peor de Ottoboni y Pozzi es que se niegan a hacer unidad de acción por reclamos salariales de los trabajadores pero participan hace más de tres años en el FIT, un frente político-electoral permanente donde uno de sus componentes defiende a la policía y su sindicalización como si fuesen trabajadores y no represores, es decir la misma equivocada posición que tiene la CTA al respecto.

Pero ahí no hay problema… ahora, para ir a una marcha por salario tienen que ser todos puros y tener las mismas posiciones que el PTS, un sectarismo ridículo.

La verdadera razón por la cual el PTS no fue a la marcha del 19, no fue porque la CTA y otros defiendan a la policía y su sindicalización, sino porque no le dieron un orador, solo habló Pitrola por el FIT, y eso para el PTS es una falta de respeto; luego inventaron un argumento ridículo.

Como queda claro, con estos ejemplos tenemos importantes diferencias políticas con los compañeros, **por eso les exigimos que firmen aclarando el nombre de su agrupación o que dejen de usar el nombre de la Marrón, que nos pertenece y que ellos denigran.**

Lista Marrón
Agrupación 8 de Mayo
"Asamblea lucha y unidad"

Movimiento Obrero

FATE

Basta de verso con el premio celular

Cuando los trabajadores de tractor y de todo diagonal miramos nuestros recibos de sueldo nos preguntamos para qué rompernos el lomo, para qué hacer la producción, si de premio celular cobramos siempre la misma miseria.

A diferencia de otros sectores de la fábrica, **en tractor, más trabajo significa menos premio**. Las exigencias en las programaciones no paran de aumentar, pero si hacemos un justo reclamo empiezan los aprietes.

Pero veamos de qué se trata esta trampa de la empresa.

Qué es el premio celular

El precel es un premio a la productividad. La empresa nos programa un determinado número de cubiertas que no se sabe de dónde sale, y nos dice que si arrimamos a ese número tenemos un buen premio; lo mismo hace con la calidad: cuánto menos cubiertas van al corte, más se cobraría. Esto es en teoría, pero seamos claros: lo que nos piden es que el trabajador se exija a sí mismo y también a sus compañeros, pero es mucho más profundo de lo que parece. Cuantas más cubiertas realizamos y cuanto menos material se desperdicia, lo que obtiene la empresa es productividad, o sea menos costos; entonces los empresarios ganan mucha pero mucha plata, la cuenta es fácil: más cubiertas y menos desperdicio, más barata la elaboración del producto.

Qué trae abrochado el precel

Básicamente es la polifuncionalidad, herramienta clave en cuanto a productividad para la empresa. Con esto pude utilizar a cualquier trabajador trasladándolo a otro sector, asegurándose así que si el trabajador no tiene tarea porque se le rompió la máquina, siga produciendo, o en el caso de que tenga trabajo, ubicarlo donde le sea más productivo a la empresa.

El autocontrol está ligado a todo lo que es calidad, por ejemplo la trazabilidad. También está el automantenimiento, y como postre la baja eficiencia: cuando no se puede llegar a la producción te hacen firmar una tarjeta por la cual no se cobraría el premio de ese día. Todo esto tiene nombre y se llama explotación y flexibilización.

Qué pasa con el premio en tractor

El jefe de célula diagonal Gauna, dice que lo que pasa con el premio es que hay mucho ausentismo, pero lo que no explica es por qué hay ausentismo. Todos sabemos que trabajar en tractor es un riesgo permanente por las malas condiciones de trabajo del sector, ya sea por accidentes o enfermedades como la hernia de disco, tendinitis y demás. Si no preguntémosle a César Rosado, a Santiago Mark, a Oscar Villalba, a Matías Zermaten del turno azul, y a un montón de compañeros más que hoy no están por cuestiones de salud.

Además también nos trata de mentirosos cuando le discutimos que la capacidad está programada a full, más de trescientas cubiertas diarias, y nos da a entender irónicamente que los trabajadores somos neófitos en estas cuestiones. Pero los trabajadores no somos tontos, no hay que hacer tantas cuentas para saber que nos están cagando con el premio. En otros sectores cobran arriba de 1.000 pesos por quincena cuando nosotros si arañamos la mitad tenemos que estar contentos, y aparte de cobrar menos por premio también salimos perjudicados con el acuerdo salarial a la baja, ya que el premio también se multiplica por estos acuerdos.

La violeta prepara una nueva maniobra

A todo esto, a Pedro Wasiejko sólo se lo ve por la tele en cada acto apoyando al gobierno. Fue la Violeta que nos metió este convenio de porquería para todo el gremio, que trae, en el caso de Fate, en sus entrañas el sistema celular, la polivalencia, la polifuncionalidad y el autocontrol que la patronal usa a su antojo para explotarnos al máximo.

En la reunión del día jueves 12 con la empresa, la central se hizo la preocupada pero en definitiva no salió nada concreto, logrando junto a la patronal seguir dilatando la negociación y los reclamos que votó la asamblea.

El mal cobro sigue, la empresa avanza y el delegado de sector tampoco aparece. Todo puede llegar a ser una sanata para calmar las aguas que, a decir verdad, están bastante inquietas. En definitiva, no hay fecha de nueva reunión y no hay una propuesta coherente de parte de la empresa.

Desde la Marrón siempre dijimos que el premio celular **fue, es y será siempre perjudicial para los trabajadores y que el objetivo debe ser su eliminación completa** y pase al básico sin pérdidas y maniobras. En el camino hacia la eliminación y para empezar a crear unidad, acompañamos el pedido de 26,5 como base que es lo votado en asamblea.

Pero la solución final es el traspaso real al básico, y no como hace Wasiejko, que en la mudanza del premio al salario siempre se olvida de algún número o porcentaje a favor de la empresa.

También decimos que la aprobación del acuerdo de premio celular anterior fue un error grave que **terminó perjudicando a los trabajadores y que no lo vemos de ninguna manera como un avance.** Como tampoco los porcentajes miserables como el 8% de reajuste por la tercera semana de noviembre o el 15% con crédito como propuesta de la empresa. **Por todo esto pedimos a la seccional que encabece el reclamo de los compañeros de diagonal, sobre todo en tractor.**

Basta de meternos las manos en nuestros bolsillos
Por un convenio que nos represente
26,5 para empezar a eliminar la trampa de premio celular
Por las 200 horas por fraccionamiento

Lista marrón
Agrupación 8 de mayo-Asamblea, lucha y unidad

A LOS TRABAJADORES DE DONELLEY

Sobre las tareas y tácticas que se nos imponen ante el ajuste

Compañeros, queremos establecer un debate fraternal con ustedes. Sabemos que en su última asamblea decidieron no participar de la marcha unitaria del 19, convocada por la CTA y varias organizaciones de izquierda.

La reaccionaria rebelión policial puso sobre el tapete que estamos en otra coyuntura, una coyuntura marcada por el ajuste.

Se terminó el largo año electoral y crece la bronca entre los trabajadores contra el gobierno. El ajuste pega fuerte en nuestros bolsillos, hunde nuestros salarios y promete techos a la baja en las paritarias que se avecinan.

Frente a este panorama, la tarea de primer orden que se nos impone es salir a enfrentar este ajuste y apoyar a los que luchan. Porque si ganan los estatales ganamos todos los trabajadores.

En este marco, la movilización del 19 de diciembre fue un primer mojón en ese camino. Inmersa en un paro convocado por la CTA Micheli, la marcha levantó reivindicaciones justas y sentidas: salario mínimo de 8.000, doble aguinaldo, apertura de paritarias, 82% para los jubilados, no al impuesto al salario, no a los topes a las asignaciones familiares, absolución de los presos de Las Heras, etc.

El debate

Algunas corrientes, particularmente el PTS, impulsaron sectariamente la marcha del 20 de diciembre, oponiéndola a la del 19, fomentando la idea que era una marcha de la policía.

No hubo ningún dato de la realidad que permitiera tener esa caracterización. El pliego de reclamos de la movilización no contenía ninguno que atendiera a esto, sino que representaba un correcto programa con las reivindicaciones de los trabajadores, no de los represores. Y, de hecho, no se movilizó un solo policía y sí muchos estatales.

La coyuntura es de paros y marchas de docentes y estatales de todo el país contra el ajuste.

Lo único cierto es que la CTA apoya a la policía, pero nunca dejamos de hacer unidad de acción por las posiciones políticas de la burocracia. De ser así, nunca los sectores clasistas podríamos hacer unidad de acción con la burocracia, porque siempre está ligada a algún sector patronal.

Sin ir más lejos, el año pasado, el mismo 19 de diciembre se marchó contra el impuesto al salario con Moyano, en el mismo momento en que este cerraba su acuerdo con el pro cana De Narváez para ir a elecciones juntos. Si solo se toman en cuenta las posiciones políticas de la burocracia, los luchadores nunca podríamos hacer unidad de acción con ningún sector burocrático, ni un paro, ni una marcha.

Además la unidad de acción no debe implicar bajo ningún concepto perder la independencia política frente a cualquier sector de la burocracia que intervenga en ella. Sino, muy por el contrario, redoblar la exigencia y la denuncia frente a estos sectores.

Por último y lo más inexplicable, es que el PTS se niega hacer unidad de acción en un marcha por salario y contra el ajuste y tiene un frente electoral, hace más de tres años, con una corriente que tiene el mismo programa que la CTA en relación a la cana, es decir con Izquierda Socialista, que es abiertamente pro cana. Así que como argumento para impulsar una táctica divisionista es, cuando menos, tramposo.

La verdad es que el PTS no participó de la Marcha del 19 porque no le dieron un orador.

Compañeros: se abre un año mucho más álgido donde el gobierno se juega a aplicar el ajuste inflacionario, y donde estarán plateadas todas las tácticas de unidad de acción para que las luchas triunfen. Por eso nos parece muy peligroso el divisionismo sectario que sostuvo el PTS, al oponer la marcha del 20 de diciembre a la del 19, inventando que era una marcha de la policía para justificar una política divisionista.

Desde el Nuevo MAS confiamos en que estas experiencias y los balances que saquemos de ellas sirvan a los fines de seguir fortaleciendo a los sectores clasistas que intervenimos en la recomposición obrera para tomar en nuestras manos la tareas históricas que tenemos planteadas, desde una perspectiva revolucionaria y socialista.

Corresponsal

En el Mundo

BARCELONA Y MADRID: DOS TRENES CORRIENDO EN SENTIDO OPUESTO POR LA MISMA VÍA

Convocan una consulta por la independencia de Catalunya

Por Claudio Testa

El Parlamento catalán votó realizar el 9 de noviembre de 2014 una consulta con dos preguntas: "*¿Quiere que Cataluña sea un Estado?* Y en caso afirmativo, *¿quiere que sea un Estado independiente?*".

La fecha no es casualidad. Poco antes del referéndum se cumplirán los 300 años del asalto a Barcelona de las tropas de la monarquía de los Borbones, cuyo descendiente es el actual rey Juan Carlos I, y que significó la pérdida de "todos los fueros, privilegios, exenciones y libertades que gozaban" los catalanes… o por lo menos sus clases dominantes.

La caída de Barcelona fue el 11 de septiembre, y esa fecha fue adoptada luego como la *Diada Nacional de Catalunya* (Día de Cataluña), que en los últimos años se ha convertido en una movilización masiva por la independencia. La conmemoración de los 300 años ya ha encendido las calderas del "soberanismo", que van a estar al rojo vivo a la hora de la consulta.

Desde Madrid, la respuesta de Rajoy fue categórica: *no autorizará el referéndum* que anunciaron el presidente de la Generalitat, Artur Mas, y el bloque de partidos soberanistas que tiene amplia mayoría en el parlamento regional.

Así, las dos locomotoras, el gobierno de Madrid y el de la Generalitat de Catalunya, desde los extremos opuestos de la vía, han comenzado su carrera. Y el 9 de noviembre del año próximo puede producirse la gran colisión… o no.

Naturalmente, es el mismo Rajoy el primero en salir a desinflar las expectativas en el *Big Bang* del 9/11/14, día en que el Estado español estallaría en pedazos. Así, habría declarado a los periodistas acreditados en La Moncloa: "El año pasado todos decían: «Se viene el rescate de España, el país quiebra». No pasó. Ahora todo es «Cataluña, Cataluña, Cataluña». Tampoco pasará nada".

Pero si es tan seguro que "no va a pasar nada", ¿por qué las *amenazas de rayos, truenos y hasta el envío de tropas*, que hacen simultáneamente desde Madrid?

Por supuesto, es relativamente impredecible lo que sucederá… Si todo fuese una pulseada entre esos dos personajes, que son más o menos lo mismo –dos políticos burgueses ultraneoliberales–, lo "lógico", lo más "cuerdo", sería llegar a algún arreglo. Pero no sería la primera vez, sobre todo en épocas de crisis, que no es "lo más sensato" lo que se impone.

Rajoy dice que no permitirá el referéndum. Pero si la Generalitat decide hacerlo, la única forma de evitarlo es enviar tropas a impedirlo. Esto abriría una *situación de "país ocupado"* –un Ulster, como ya predicen algunos–, que podría derivar en cualquier cosa…

Por arriba, todo comenzó como una gran jugada de Artur Mas para arrancar concesiones a Madrid y, al mismo tiempo, hacer frente al descontento popular en Catalunya y a los avances de los partidos tradicionalmente "soberanistas".

El gobierno catalán ha aplicado allí recortes y planes de ajuste neoliberales *idénticos a los de Rajoy*. Y el simultáneo discurso soberanista le viene bien a Mas para descargar las culpas de los recortes sobre Madrid, que se que embolsa una buena parte de los impuestos recolectados en Catalunya, que es la región más desarrollada del Estado español (junto con el País Vasco) y que aporta casi el 20% del PBI.

Al mismo tiempo, Mas aprovecha para presentarse como el gran campeón del derecho a la autodeterminación del pueblo catalán… en una situación en que el sentimiento a favor de la ruptura con el Estado español *viene creciendo de año en año*.

La posición de los socialistas revolucionarios

En este panorama, con la perspectiva de un referéndum a menos de un año, se actualiza la posición que sostuvimos desde el inicio de este conflicto.

Defendemos incondicionalmente el derecho a la autodeterminación de catalanes, vascos, gallegos y demás nacionalidades, incluyendo su *derecho a separarse* del actual Estado español y constituir un Estado propio, si así lo deciden democráticamente. Llamaremos a luchar junto a ellos, si Madrid les niega ese derecho indiscutible. Y, con más razón, si envía fuerzas militares o policiales para impedir su derecho a decidir.

> Defendemos incondicionalmente el derecho a la autodeterminación. Pero al mismo tiempo advertimos a los trabajadores y la juventud de Catalunya que la salida no es establecer miniestados capitalistas en el marco opresor de la Unión Europea. ¡Estamos por una República Federal, Obrera y Socialista, donde se agrupen libremente los trabajadores y pueblos de la región!

Pero al mismo tiempo, advertimos a los trabajadores y la juventud de Catalunya y otras autonomías que la salida a la actual crisis no es establecer miniestados capitalistas en el marco opresor de la Unión Europea y la eurozona. ¡Estamos por una República Federal, Obrera y Socialista, donde *se agrupen libremente* los trabajadores y pueblos de la región!

El actual estado monárquico español es *descendiente directo del franquismo* y del aplastamiento sangriento a la autodeterminación de los catalanes y los vascos en la Guerra Civil. O, más precisamente, es también *el producto de la infame capitulación* del PSOE, el Partido Comunista Español-IU y los partidos "nacionalistas" (catalanes, vascos, gallegos, etc.) a la monarquía designada por Franco para sucederlo... y al personal político del franquismo que se recicló en lo que hoy es el PP.

Ahora, la crisis y los brutales ajustes dictados desde Madrid han reavivado la cuestión nacional. ¡Pero atención!: en el caballito independentista se han montado muchos que hasta hace 24 horas eran los más rastreros socios de Madrid. Este es el caso de Artur Mas (y su coalición Convergencia i Unió), que se ha puesto al frente de la "lucha por la independencia" de Catalunya, como "nuevo estado de la Unión Europea".

Hay una justificable ilusión popular en Catalunya (y en el País Vasco), que se podría resumir de este modo: decir "adiós a España" es decir "adiós a la crisis". Lamentablemente, no es así, ni tan simple. Además, un miniestado catalán (o vasco) en el marco de la Unión Europea, ¡estaría sometido a los *Diktats* de Berlín y Bruselas tanto como ahora a los de Madrid!

Este espejismo, cultivado por sectores de la burguesía que hasta ayer eran incondicionales de Madrid, como Artur Mas, se apoya en una realidad. Catalunya y el País Vasco siempre fueron dos regiones relativamente más desarrolladas que el resto del Estado español. ¡Pero hoy estas diferencias, en el marco de la presente crisis europea y mundial, no garantizan gran cosa! ¡Ni Catalunya ni el País Vasco van ser la Holanda de la Península Ibérica!

Como dijimos, apoyamos incondicionalmente el derecho a la autodeterminación. ¡Pero, con la misma claridad, debemos decir que no hay que hacerse ilusiones al respecto!

Frente a la catástrofe de España y en el marco de la crisis de la Unión Europea, la única salida realista es la *unidad de los trabajadores de toda la región*, tanto los del actual Estado español como los de Portugal, para combatir contra los distintos gobiernos y el sometimiento a la Unión Europea y la eurozona. En esa perspectiva revolucionaria, sostenemos como salida de fondo la libre federación de nuestros pueblos en una República Federal Obrera y Socialista.

En el Mundo

LEYES ANTIABORTO Y DE CRIMINALIZACIÓN DE LAS PROTESTAS

Una ofensiva reaccionaria en el Estado español

Por Claudio Testa

Después de golpear seriamente a la sanidad y la educación públicas, y de asestar duros golpes a la clase obrera, como fue el caso de los mineros asturianos, el gobierno del PP ha profundizado su ofensiva reaccionaria impulsando la aprobación de dos nuevas leyes: una, que significa en la práctica la casi liquidación del derecho al aborto; otra, que penaliza las protestas y manifestaciones, e incluso llega a castigar lo que se escriba en las "redes sociales", como Twitter.

Ley de aborto, rumbo a los buenos tiempos de la dictadura clerical-fascista

Una de las concesiones logradas en el período pos franquista fue la conquista del derecho al aborto. El archiclericalismo de la dictadura de Franco prohibía absolutamente ese derecho bajo cualquier circunstancia. El gobierno del Partido "Popular" –una organización fundada por un ex ministro del dictador y cuyos cuadros provienen de familias y sectores sociales del riñón del franquismo– no llega (aún) a eso, pero ha dado un giro en ese sentido.

La primera despenalización del aborto se logró en los '80. Sucesivos avances se resumieron en el 2010 en una "Ley de Salud Sexual y Reproductiva y de Interrupción Voluntaria del Embarazo" que reconocía el derecho a "la maternidad libremente decidida", incluso de menores de edad.

El proyecto cocinado por el PP cambia radicalmente la legislación, acercándose prácticamente la modelo clerical-fascista de los años de Franco. De una ley que partía del principio de *"maternidad libremente decidida"* se pasaría a una "ley de supuestos"; es decir, de justificativos que la mujer debe dar para realizar legalmente un aborto. Con el agravante de que en los "supuestos" se excluiría, por ejemplo, la malformación del feto.

El proyecto aprobado en el Consejo de Ministros –como denunciaron varios medios– ha sido elaborado por organizaciones ultracatólicas y grupos antiaborto de la peor calaña, como los que niegan que una mujer violada pueda quedar embarazada.

"Una ley machista, cruel e inútil"

Esta barbaridad cocinada por el PP ha despertado una ola de indignación… incluso en sectores que no son precisamente de extrema izquierda. En ese sentido, un columnista de *eldiario.es* hace esta denuncia:

"En el colmo del cinismo, Alberto Ruiz-Gallardón [ministro de Justicia] asegura que esa nueva ley del aborto que *nos lleva de vuelta a los años 70* es «una apuesta por la libertad de la mujer». ¿Qué libertad? ¿La de viajar a Londres para poder abortar? ¿La de acabar en una clínica ilegal, o de morir desangrada, para aquellas mujeres que no puedan pagar? ¿Qué tiene que ver con la libertad obligar a una madre a llevar semanas en su vientre a un hijo que sabe que morirá nada más nacer?

"Al igual que toda esa derecha que quiere imponer su moral pública (no privada) al resto de la sociedad, el ministro olvida un dato importante: las leyes restrictivas no reducen el número de abortos. Así lo demostró el año pasado un estudio de la OMS [Organización Mundial de la Salud] publicado en *The Lancet* y cuyas conclusiones son bastante claras. Criminalizar el aborto es una política tan inútil como cruel: sólo sirve para aumentar el número de mujeres que se van a jugar la vida para poder decidir sobre su maternidad. Los países donde más se aborta son, precisamente, aquellos donde las leyes son más duras mientras ignoran la verdadera solución al problema, que pasa por la educación sexual y las políticas de planificación familiar. Suelen ser también los países más machistas, que consideran la sexualidad femenina como un pecado o como una propiedad del varón." (*eldiario.es*, 23/12/2013)

Crimen y castigo: ¡basta de protestas y manifestaciones!

Pero las desgracias nunca vienen solas. La cocina del PP preparó al mismo tiempo otra torta, una nueva "Ley de Seguridad Ciudadana". Esta se dirige contra los delitos gravísimos de hacer protestas y manifestaciones, "insultar" a los próceres que gobiernan o reinan en el Estado español o tener el descaro de impedir desalojos de los cientos de miles de familias estafadas por las hipotecas de los bancos. Veamos algunos de los delitos que tipifica la nueva ley.

> La "Ley de Seguridad Ciudadana" se dirige contra los delitos gravísimos de hacer protestas y manifestaciones, "insultar" a los próceres que gobiernan o reinan en el Estado español o tener el descaro de impedir desalojos de familias estafadas por las hipotecas de los bancos.

• "Abuchear el himno dentro de un estadio", que es un episodio masivo y frecuente en los estadios catalanes y vascos. "También se castigará si se hace en otro tipo de actos, como un desfile de las Fuerzas Armadas o un acto solemne del Congreso. Las pancartas que pretendan ridiculizar a la bandera y que hieran la sensibilidad de un agente de seguridad también entran en esa categoría. O las que insulten al Rey."

• Ofensas varias: "Ofensas o ultrajes a España, a las Comunidades Autónomas y entidades locales o a sus instituciones, símbolos, himnos o emblemas, efectuadas por cualquier medio."

¿Pero qué considera "ofensa" el Gobierno? El ministro del Interior lo tiene muy claro: "Ofensa es lo que es ofensivo", contestó.

Para dar un ejemplo: al gobierno del PP se le vienen destapando los casos de corrupción más escandalosos. Pero si una manifestación frente a la Moncloa grita: "¡Rajoy, ladrón!", cometerá el delito de ofensa a la institución de la Presidencia de Gobierno. Ídem con el Borbón y toda su familia.

• En general, "llevar pancartas injuriosas" también será castigado.

• "Paralización de un desahucio": impedir el desalojo de un deudor hipotecario es otra falta gravísima. Concentraciones de protesta ya impidieron unos 850 desalojos. Los bancos, que son los que mandan a Rajoy, están algo preocupados. Ahora la "Seguridad Ciudadana" los va a proteger.

• Más en general, serán "falta grave los «actos de obstrucción» a un funcionario o autoridad en la ejecución de una resolución judicial o administrativa".

• También se podría castigar subir a Internet fotos o videos de represiones policiales, ya que "atenta contra el derecho al honor del policía, a su intimidad o a la propia imagen, o que pueda poner en peligro una operación o la seguridad del agente o la de su familia".

• La nueva Ley de Seguridad castiga también la participación pacífica en un "escrache".

• Lo mismo, todos aquellos que sigan participando en "acciones de desobediencia civil", y las protestas más diversas (ni siquiera escapan las protestas ecologistas), etc.

• Convocar por Twitter una protesta no autorizada ante el Congreso, podría ser castigado con una multa de hasta 600.000 euros.

• "Insultar" a la policía en una protesta puede acarrear una sanción de hasta 30.000 euros.

• Será una "infracción muy grave participar en una manifestación ante el Congreso de los Diputados o cualquier otra institución del Estado si esta no ha sido comunicada a la Delegación del Gobierno, o si habiéndolo hecho, se prohíbe" (citas de Pedro Águeda, "Guía práctica para manifestantes bajo la nueva Ley de Seguridad Ciudadana", *eldiario.es*, 30/11/2013).

El contexto de una ofensiva reaccionaria

Estas medidas –como la del aborto y la de "seguridad ciudadana"– son sólo dos botones de muestra de una ofensiva reaccionaria. ¿Cómo puede llevarlas adelante un gobierno desprestigiado por abrumadoras denuncias de corrupción y que, sobre todo, ha debido enfrentar en los últimos dos años importantes luchas y movimientos de protesta, como la de los mineros y su Marcha Negra que impactó al país y a Madrid, las huelgas y multitudinarias manifestaciones de la Marea Blanca (trabajadores de la salud) y la Marea Verde (trabajadores de la enseñanza)?

Puede hacerlo porque Rajoy, aunque magullado, logró ir imponiendo las medidas contra las que luchaban esos movimientos. Esto nos lleva a lo que se advertía, tiempo atrás, en un artículo:

"Después de los griegos, los trabajadores, la juventud y los sectores populares del Estado español están entre los más castigados en la UE por las medidas de ajuste y, en general, de desmantelamiento del «estado de bienestar social». Esto no es una originalidad de Rajoy, sino que es una línea impulsada –de una u otra forma y en mayor o menor medida– no sólo por el gobierno español sino por todas las burguesías y gobiernos de la Unión Europea.

"Esto no ha sido recibido con pasividad. Ha habido respuestas. En el Estado español, sobre todo desde mediados de 2011, se desarrollaron luchas importantes enfrentando esos ataques. Pero esta resistencia no ha logrado hasta ahora revertir la situación.

"Un elemento común a las luchas que se han abierto en los últimos años; dos fuertes mediaciones: el *rol de la burocracia sindical* y el *imperio general de la democracia burguesa* (además de la ausencia de organizaciones revolucionarias…)

"Esto funciona como una especie de «colchón» que evita enfrentamientos más directos entre las clases sociales; la burocracia se encarga de que las luchas obreras no sean de envergadura suficiente como para cuestionar la estabilidad capitalista y la democracia burguesa sigue siendo el terreno universal de resolución de los problemas de la sociedad… A su vez, la experiencia europea muestra que las centrales burocráticas aún tienen el control mayoritario sobre la clase obrera, lo que les permite administrar el descontento popular de manera que no haya demasiados desbordes.

"Eso significa que, en términos generales, el período se caracteriza aún por la ausencia de choques más directos entre las clases sociales, o que tengan carácter limitado o localizado. Son efectivamente estas mediaciones las que permiten amortiguar esos choques y *desviar las luchas directas en las calles al pantano de la democracia burguesa…* Sin embargo…, también como tendencia general, *esas mediaciones comienzan a erosionarse…*" (Ale Vinet, "Un clima de ebullición social", *Socialismo o Barbarie*, revista Nº 27)

Efectivamente, casi un año después de escrito esto, puede verificarse cómo, en cada caso, el encuadramiento por las burocracias y la canalización vía la democracia burguesa fueron fatales para los mineros, los trabajadores de la salud y la enseñanza y, en general, para todas las luchas.

Pero esto, al mismo tiempo, *ha tenido un costo*, una "erosión" tanto de los burócratas como de la legitimidad del inmundo pantano parlamentario. Aprovechar esto para desarrollar organizaciones políticas revolucionarias y corrientes clasistas antiburocráticas en el movimiento obrero, es fundamental.

En el Mundo

ESTADO ESPAÑOL

El gobierno reaccionario del PP ataca a las mujeres con su ley antiaborto

El pasado viernes 19 de diciembre el Consejo de Ministros aprobó el anteproyecto de reforma de la ley del aborto (que con seguridad terminará siendo ley debido a la mayoría con la que cuenta el PP), presentada por el ministro de Justicia Alberto Ruiz-Gallardón, "Fachardón", como se le conoce en las calles, con el significativo nombre de "Ley Orgánica de Protección de la Vida del Concebido y de los Derechos de la Mujer Embarazada."

A partir de la entrada en vigor de esta reforma será mucho más difícil y tortuoso para las mujeres poder abortar en España. Para hacernos una idea, las cifras hablan de que el 94% de los abortos que se realizaban hasta ahora pasarían a ser ilegales. La nueva norma, la más restrictiva desde el franquismo, elimina la posibilidad de abortar libremente en las 14 primeras semanas de gestación y elimina las malformaciones del feto también como supuesto, por lo que el aborto deja de ser un derecho legal convirtiéndose en un delito que sólo se despenaliza en dos casos: violación, y grave peligro para para la salud física o mental de la embarazada.

En 1985, durante el gobierno de Felipe González (PSOE), España vio por fin su primera ley de aborto. Una ley escueta que sólo lo despenalizaba en tres supuestos: violación, peligro para la salud física y/o psíquica de la mujer hasta la semana 12 de embarazo, y por malformaciones en el feto sin plazo. Desde entonces y hasta 2010, la mayoría de los abortos comunes practicados, aquellos en que la mujer libremente decide interrumpir su embarazo, debían hacerse previa firma de un médico psiquiatra que te aseguraba "no estar bien de la cabeza" y ser una incapaz futura madre, para poderte realizar un aborto. Todo ello en las clínicas privadas, porque el estado nunca garantizó su acceso gratuito.

En 2010 el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE) impulsó una reforma que iba un poco más allá y reemplazaba la ley de supuestos por una ley de plazos, "Ley Orgánica de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo", vigente actualmente, que permite abortar libremente hasta las 14 semanas, incluyendo a las menores de entre 16 y 17 años sin el consentimiento de sus padres. En caso de riesgo para la vida o salud de la embarazada o riesgo de graves anomalías en el feto, se puede abortar hasta la semana 22 de gestación; permitiendo también interrumpir el embarazo sin límite de tiempo si se detectan "anomalías fetales incompatibles con la vida" o "cuando se detecte en el feto una enfermedad extremadamente grave e incurable".

Si bien no es una ley donde el aborto sea libre, legal y gratuito en todos los casos (la sanidad pública tampoco nunca lo garantizó, por ejemplo), lo que tiene de progresivo es que deja elegir libremente a las mujeres dentro de esas 14 primeras semanas sin que nadie tenga que firmar un documento que las incapacite, sin necesidad de ser tuteladas, vigiladas y suplantadas por el patriarcado en sus decisiones.

Ahora, con la entrada en vigor de la nueva ley solamente se podrá abortar, dentro de las 12 primeras semanas, bajo los supuestos de violación (previa presentación de la denuncia, con el dolor y las dificultades que sabemos que a menudo esto suma a lo que ya sufre la mujer ultrajada); o grave peligro para la salud física y/o psíquica de la mujer, pero esta vez deberán ser DOS los médicos que "incapaciten" a la mujer y no podrán ser los mismos que realizan la interrupción del embarazo NI trabajar tampoco en el mismo centro donde éste se lleva a cabo. Asimismo, se extiende también el plazo obligatorio de "reflexión" de tres a siete días, en los que la mujer deberá ser informada de las alternativas al aborto, lo que significa abrir las puertas a las asociaciones antiabortistas para sermonear y torturar a las mujeres que quieran abortar.

Con la nueva ley, las menores de entre 16 y 17 años deberán contar con el consentimiento de sus padres o tutores, y en caso de que no haya entendimiento será un juez quien decida. Asimismo se impondrán penas de 1 a 3 años de prisión a los profesionales que realicen abortos "ilegales".

Por todo ello, esta nueva reforma constituye un brutal ataque a los derechos de las mujeres para poder decidir sobre el propio cuerpo, además de ser un claro guiño a la iglesia católica y a los sectores más conservadores y reaccionarios de la sociedad y significa un evidente, catastrófico y escandaloso retroceso histórico, ya que es mucho más restrictiva y retrógrada que la de 1985.

Oposición parlamentaria

Apenas aprobada por el consejo de ministros, el PSOE salió en conferencia de prensa a denunciar la ley, pero sólo se limitó a decir que apelaría al voto secreto de las mujeres del PP para que la ley no sea definitivamente aprobada. Es una ridiculez y una canallada política que el PSOE apele a las mujeres del poder y de la iglesia católica para frenar una ley que ellas mismas impulsan. En el contexto del avance de los brutales recortes y reformas del PP y la Troika, la propuesta pusilánime del PSOE es siempre la misma, "Vótennos que cuando seamos gobierno derogaremos todo". Y por el lado de IU, también lo mismo de siempre, denuncia ante las cámaras, discurso un poco más rojo que el del PSOE y algún que otro acto aislado que no se vea mucho, nada que implique verdaderamente convocar y movilizar para enfrentar la ley como debe ser, en las calles.

El rechazo social y oposición en las calles

"Nosotras parimos, nosotras decidimos", "Aborto libre y gratuito", "Fuera Gallardón por machista y fascista" fue el grito fuerte y unánime de las y los miles que salimos a las calles el mismo viernes y nos manifestamos en distintos puntos del país. Los cánticos y las pancartas expresaban el mayoritario rechazo y repudio social a la nueva ley. Este es el camino a seguir para enfrentar estas leyes reaccionarias que como la ley de Seguridad Ciudadana atacan y recortan nuestros derechos. La lucha en las calles y no en el parlamento es el camino por el que debemos apostar los trabajadores y los jóvenes para hacer frente a las políticas de recortes económicos y sociales del PP.

Nosotras parimos, nosotras decidimos
Separación de la Iglesia y el Estado
Aborto libre, legal, seguro y gratuito

Carla Tog y Carme Roig,
SoB Estado Español

DEBATES EN LA IZQUIERDA

Un análisis de clase de las fuerzas de seguridad

"El hecho de que los policías hayan sido elegidos en una parte importante entre los obreros socialdemócratas no quiere decir absolutamente nada. Aquí, una vez más, es la existencia la que determina la conciencia. El obrero, convertido en policía al servicio del Estado capitalista, es un policía burgués y no un obrero" (León Trotsky,)

En pasadas semanas vivimos la mayor rebelión policial de que se tenga memoria en el país. Es una buena oportunidad, entonces, para referirnos a algunos de los problemas políticos y estratégicos que están planteados para los revolucionarios frente a estas situaciones. Más aun cuando sectores de la izquierda tienen una posición favorable a los "planteos" policiales. Esto es así, incluso, como en el caso de algunos de los integrantes del FIT, el que, como tal, no ha sido capaz de sacar una posición al respecto luego de varios días de rebelión de las fuerzas de seguridad.

Presentaremos entonces una versión levemente actualizada de un artículo publicado el año pasado en oportunidad del levantamiento de la Gendarmería.

No son trabajadores sino un cuerpo especial burocrático

La primera cuestión es establecer el carácter social de los integrantes de la policía y las fuerzas de seguridad (así como de las fuerzas armadas profesionales en las cuales no hay conscripción o "leva de masas"). Muchos sectores de la izquierda consideran que como obtienen un salario por su actividad (a la que llaman, erróneamente, "trabajo"), se los debe considerar "trabajadores". A partir de aquí se ponen en marcha toda una serie de falsas analogías respecto de la verdadera clase obrera, que hay que despejar.

Lo primero a señalar es que cuando hablamos de la policía y las fuerzas de seguridad, **no hablamos de trabajadores**. Trabajador es aquél que directa o indirectamente sirve a la **acumulación**, a la producción de valor y plusvalor, a la producción de riqueza para los capitalistas, y que solidariamente integra las filas de la propia clase trabajadora. También existen trabajadores improductivos (cumplen una serie de servicios para los capitalistas que no implican acumulación de valor sino **gastos**), que sin embargo mantienen sus relaciones de solidaridad con el conjunto de la clase obrera y están caracterizados por analogías con los demás trabajadores. Pero cuando hablamos de las fuerzas de seguridad nos referimos a **otra cosa**; a otra categoría social que no es la de un trabajador.

Arranquemos señalando que existen otros ejemplos en los cuales una casta social recibe ingresos parecidos a los salarios obreros, y que sin embargo no son tales. Por ejemplo, amplias capas de la gerencia de las empresas modernas obtienen un ingreso sin ser patrones o accionistas. Ocurre que bajo la forma de un "salario", los ingresos de los gerentes o de los funcionarios jerárquicos son tan elevados, que no pueden estar reflejando **sólo su trabajo** (por más calificado que sea), sino una **cuota-parte de la plusvalía** extraída a los trabajadores. Si viven de la explotación de la clase obrera, por más "salario" que reciban, no son trabajadores, sino por el contrario son parte de la clase capitalista.

Veamos el caso de gendarmes y prefectos. Sostenemos que es un error considerarlos como trabajadores: se trata de un conjunto de "funcionarios" cuya **actividad** (no trabajo) es actuar como **perros guardianes de la propiedad y de la autoridad del Estado capitalista**: un policía burgués, no un obrero, como dice Trotsky.

Es decir: entran en otra categoría social que no es la de trabajadores sino la de **burocracia** (funcionarios de la seguridad del Estado). En la sociedad capitalista hay un conjunto de estratificaciones entre las dos clases sociales fundamentales (capitalistas y obreros). Estas capas intermedias incluyen a los comerciantes y a las actividades profesionales como abogados y demás, que son llamadas "clases medias". Con estas clases medias ocurrió históricamente que bajo el capitalismo han tendido a confluir con la clase trabajadora vía la proletarización de las profesiones (el caso de los médicos, por ejemplo) o a desaparecer (los comerciantes frente a los grandes shoppings). Pero las que no han desaparecido y no tienen que ver con la economía sino con la administración de las relaciones de poder, **son las burocracias**. Aclaremos: en su generalidad, cuando hablamos de los empleados del estado, sí hablamos de trabajadores. Incluso en el caso de los docentes, aunque sea el Estado el que les pague su salario, cumplen una función productiva (la formación de la fuerza de trabajo), aunque esto ocurra indirectamente. En el caso de los empleados estatales, depende en qué ministerio trabajen; si lo hacen en Economía, podrían ser caracterizados también como directa o indirectamente productivos. Pero si trabajan en Acción Social o ministerios por el estilo, aun cuando su función no fuera directa ni indirectamente productiva, por su salario, por su función, por sus relaciones de solidaridad social, etcétera, son trabajadores y no burocracia.

Algo muy distinto ocurre con las fuerzas de seguridad: Policía, Gendarmería, Prefectura y Fuerzas Armadas. En este caso está clarísimo, por función y por historia, que se trata de una capa o casta burocrática que está puesta en función de mantener el orden de la explotación patronal y la autoridad del Estado capitalista. No se puede hablar de "trabajadores" o de un sector que pueda tener algún vínculo de solidaridad con ellos, sino de una capa social cuya especialidad es la represión y el control social de los explotados y oprimidos. En nada menoscaba esto el origen social de los integrantes de estas fuerzas. Es evidente que su base y muchos de sus mandos medios provienen de sectores humildes o, incluso, familias trabajadoras. Sin embargo, **cuando entran en servicio este origen social es "borrado".** Se trata de instituciones que "lavan la cabeza", que forman a sus integrantes en otro tipo de relaciones sociales; instituciones de "clausura" que suprimen las relaciones solidarias anteriores y establecen una nueva: **ser perros guardianes del capital**. De ahí provienen sus identificaciones, cantos, valores, relaciones de solidaridad, etcétera.

Un planteo y no una "huelga"

Una segunda cuestión se plantea a propósito de la medida de fuerza tomada por las fuerzas policiales, presentada como una "huelga" más. La caracterización proviene de muchas fuerzas de la izquierda e, incluso, de sectores sindicales como la CTA Micheli.

Pero considerar su planteo como "huelga" es un grave **error**. Una huelga es una medida de fuerza de un sector de trabajadores en virtud de un reclamo contra la explotación. Pero un "planteo" como el que estamos viviendo constituye una circunstancia objetiva más allá de la supuesta "voluntad" de sus autores. El "**hecho económico**" (que tampoco es un reclamo salarial tradicional, sino que fortalece su accionar represivo) queda **subordinado** a una acción de fuerza (no olvidar que se trata de personal armado) que quiérase o no, lo manifiesten o no, se coloca **desde la derecha cuestionando las libertades democráticas.** Es cierto que el planteo de gendarmes y prefectos el año pasado y el policial ahora, no llega a escalar cimas como, por ejemplo, el levantamiento de Rico y los militares en 1988. Pero cualquier planteo de las fuerzas de seguridad tiene **inscripta en su propia lógica** esa posibilidad. ¿Hasta dónde puede llegar la "solidaridad" entre las fuerzas de seguridad? Los grados varían: se puede estar ante un planteo económico meramente corporativo (como es el caso actual), o más cerca de un planteo "golpista" o "destituyente" que cuestione las libertades democráticas desde la derecha.

En cualquier caso, la lógica que venimos describiendo es de **hierro**, evidente por sí misma e incuestionable por más manifestación de "vocación democrática" y de planteo "puramente salarial" que hagan sus integrantes. De ahí que sea tan necesario repudiar el apoyo que desde sectores de la izquierda se les da a las fuerzas represivas y sus reclamos "salariales".

Una posición reformista

Veamos ahora el planteo de "sindicalización" que hacen sectores de la CTA como Lozano y la misma izquierda (MST, IS y PO). Nos parece equivocado por **reformista.** Que se nos entienda bien. Respecto de la CTA, que es reformista hecha y derecha y confía en la posibilidad de "atenuar" las contradicciones del sistema, es coherente que considere que se puedan "democratizar" las instituciones represivas de esta manera.

Pero que corrientes de la "izquierda revolucionaria" crean que se puede tener una política de "mejoras" y cambio gradual en el carácter antiobrero de las instituciones represivas y del Estado mismo (que es producto de las irreconciliables contradicciones de clase, como decía Lenin), por intermedio de estas u otras medidas, es ya un **escándalo.** No hay sindicalización ni compromiso de "no reprimir" que valga en condiciones **normales:** "¿Acaso la sindicalización de la policía en Francia sirvió para que sus demandas 'confluyeran con las de otros trabajadores'? Por el contrario, sirvió para equipar de mejor armamento e instruir con nuevas técnicas represivas, fortaleciendo 'el carácter irrevocablemente represivo del Estado capitalista' (Trotsky, ídem)".

No hay forma de "democratizar" las fuerzas de seguridad mediante expedientes de este tipo. Esto conecta con otro problema: **confundir sindicato con corporación** y creer que cualquier organización de "solidaridad" entre pares es un sindicato o algo "progresivo". En la Edad Media los que tenían igual oficio se organizaban en corporaciones rígidas que llegaban a prohibir, incluso con la muerte, que cualquiera que estuviera por fuera de esas corporaciones pudiera ejercer ese oficio. Bajo el capitalismo, los empresarios de igual rama o incluso los empresarios de conjunto, se organizan en "carteles" o instituciones como la UIA (*Unión Industrial Argentina*) o la *Asociación de Empresarios Católicos*, o cualquier otra, **bajo relaciones de solidaridad frente al conjunto de las otras clases sociales.** Pero a nadie se le ocurriría decir que por eso son "sindicatos" como los de los trabajadores... Lo propio ocurre con la Policía: promover o admitir su sindicalización en épocas "normales" sólo les daría herramientas para llevar adelante -frente al resto dela sociedad- sus reclamos **corporativos**, que nada tienen que ver con los de los explotados y oprimidos.

Las situaciones revolucionarias

"La posibilidad eventual de un compromiso efectivo de una parte de la policía para no reprimir a los trabajadores e incluso rebelarse ante esa orden, sólo es posible en una situación de lucha de clases aguda (es decir revolucionaria) que produzca el quiebre y descomposición del Estado y de sus instituciones coercitivas y la radicalización política y social de las grandes masas. Sólo bajo esas condiciones la clase trabajadora podría establecer un acuerdo favorable a sus intereses en pos de quebrar la cadena de mandos, suprimiendo la disciplina vertical de la alta oficialidad, debilitando así el poder represivo del Estado burgués, lo que presupone la autoorganización y el armamento obrero y popular, un gran factor de 'persuasión' sobre las fuerzas represivas, mucho más realista que las campañas por la 'sindicalización' en momentos de relativa 'normalidad' de la lucha de clases" (Trotsky, ídem).

Se nos dirá: ¿pero entonces el Nuevo MAS no defiende una política de división de las fuerzas armadas en caso de situaciones radicalizadas, algo clásico del marxismo? Es sabido que a partir de la Revolución Francesa se pusieron en marcha la "leva de masas" y los ejércitos de conscriptos, que por definición tenían base popular, y eso facilitaba **-en los momentos críticos-** trabajar por su división. Muchos "hijos del pueblo" estaban en sus filas, y en esos momentos críticos daban vuelta los fusiles. La clásica película de Eisenstein, *Acorazado Potemkin*, retrata la sublevación de la flota del Báltico en la Revolución de 1905 (algo que, de paso, no sólo ocurrió en la Rusia revolucionaria, sino incluso en el Brasil por esos mismos años y nuevamente en 1964 en la pelea frente al golpe contra Joao Goulart). Pero a partir de la derrota yanqui en Vietnam (entre otros elementos), los ejércitos capitalistas dejaron de tener base popular; se **profesionalizaron** e hicieron mucho más complejas estas relaciones. Sin embargo, sigue siendo válido algo establecido clásicamente por León Trotsky. Este señalaba que el factor más importante que conllevaba a la división del ejército y las fuerzas de seguridad no era ninguna "sindicalización" (ni el necesario trabajo político sobre las fuerzas armadas en condiciones revolucionarias), sino **el temor y las relaciones de fuerza**. Es decir, el hecho de que las fuerzas de seguridad entren en pánico ante la falta de garantías acerca de su futuro bajo la presión de los acontecimientos revolucionarios. En esas condiciones lo que procede es un **trabajo de zapa material e ideológico** para dividir esas fuerzas armadas (y de seguridad). Pero la orientación estratégica en ese trabajo es, y **ha sido siempre para el marxismo revolucionario, la destrucción de las fuerzas armadas y de seguridad del estado capitalista, no su reforma.**

Jose Luis Rojo

TEORÍA MARXISTA

La crisis socialista en Francia

POR ROSA LUXEMBURGO

El 15 de enero próximo se cumplirán 95 años del asesinato de Rosa Luxemburgo y de Karl Liebknecht, a manos de a la milicia nacionalista (Freikorps) ordenada por la infame Socialdemocracia alemana. Ambos eran los principales dirigentes del recientemente fundado Partido Comunista de Alemania, y fueron participes del alzamiento obrero de diciembre de 1918 que fue brutalmente masacrado por los socialdemócratas.

Rosa es una de las grandes dirigentes de la clase obrera. Más allá de alguna unilateralidad en alguno de sus planteos (como su concepción de la organización y el partido) fue una de las mentes más agudas y de las primeras que detectó el proceso de deriva reaccionaria de la socialdemocracia internacional, una verdadera águila, como la caracterizó Trotsky.

Aquí presentamos un artículo de 1899, donde analiza desde sus primeros pasos, el proceso de "desnaturalización" del Partido Socialista Francés que iría a terminar trasformándolo en el partido social-liberal que gobierna hoy Francia. El llamado "Ministerialismo" comenzó, cuando el PSF aceptó que uno de sus dirigentes, Alexandre Millerand, se sumara al gobierno burgués como ministro de comercio, haciéndose automáticamente solidario con la política del gobierno en su conjunto.

Este agudísimo análisis de Rosa, es de gran utilidad hoy para poder pensar las relaciones de la izquierda revolucionaria con los distintos poderes del Estado burgués, sea el ejecutivo, el parlamento o la justicia, teniendo en cuenta sus particularidades. (M.P.)

Hace diecinueve meses que este gabinete está al timón. Ha cumplido dos veces la edad promedio de un gabinete francés: los fatídicos nueve meses. ¿Qué ha logrado?

Cuesta imaginar una contradicción más aguda entre medios y fines, tarea y cumplimiento, propaganda previa y realización posterior que la que encontramos entre las expectativas suscitadas por el gabinete Waldeck-Rousseau y sus realizaciones.

Todo el programa de reformas de la justicia militar se redujo a la promesa del ministro de guerra de que se tomarán en cuenta las "circunstancias atenuantes" en los juicios de guerra. El socialista Pastre propuso ante la Cámara en la sesión del 27 de diciembre pasado que se sancionara el servicio militar de dos años, reforma ya sancionada en la Alemania semiabsolutista. El ministro de defensa de la República, radical, el general André, contestó que no podía tomar posición sobre el tema. El socialista Dejeante propuso en la misma sesión que se saque al clero de las academias militares, que se reemplace al personal religioso del hospital militar con personal laico y que el ejército no distribuya más literatura religiosa. El ministro de defensa de la república, que tiene la tarea de secularizar el ejército, respondió rechazando de plano las propuestas y glorificando la espiritualidad del ejército francés, ante la ovación tempestuosa de los nacionalistas.

En febrero de 1900 los socialistas denunciaron una serie de horribles abusos en el ejército, pero el gobierno rechazó todas las propuestas de efectuar una investigación parlamentaria. El radical Vigne d'Octon hizo algunas revelaciones truculentas en la cámara (sesión del 7 de diciembre de 1900) sobre la conducta del régimen militar francés en las colonias, sobre todo en Madagascar e Indochina. El gobierno rechazó la propuesta de una investigación parlamentaria por "peligrosa e inconducente". Finalmente, el clímax: el ministro de guerra ascendió a la tribuna en la Cámara para hablar en heroica defensa de... un oficial de Dragones que fue boicoteado por sus colegas por haberse casado con una divorciada.

Se elabora una fórmula legal que afecta a las órdenes monásticas de la misma manera que a las sociedades abiertas. Su aplicación contra el clero dependerá de la buena voluntad, y contra los socialistas de la mala voluntad, de los futuros ministros.

La república no ha debilitado a las órdenes autorizadas. Mantienen su propiedad de casi 400 millones de francos, su clero secular subvencionado por el Estado, con 87 obispos, 87 seminarios, 42.000 curas y un presupuesto para publicaciones de alrededor de 40 millones de francos. La fuerza principal del clero reside en su influencia sobre la educación de dos millones de niños franceses a quienes se envenena en las escuelas parroquiales para convertirlos en enemigos de la república. El gobierno se agita y prohíbe esa educación... cuando la imparten las órdenes no autorizadas. Pero casi toda la educación religiosa está a cargo de las órdenes autorizadas y la reforma de los radicales consiste en sacar a quince mil niños de un total de dos millones que están en manos de los regadores de agua bendita. La capitulación del gobierno ante la Iglesia comenzó con el discurso en que Waldeck-Rousseau saludó al Papa y quedó sellada con el voto de confianza que los nacionalistas dieron al gobierno.

La "defensa de la república" a la Waldeck-Rousseau alcanzó su gran clímax en diciembre pasado con la aprobación de la ley de amnistía.

Durante dos años Francia estuvo revuelta. Durante dos años se escucharon los gritos clamando verdad, luz y justicia. Durante dos años un asesinato judicial pesó sobre su conciencia. La sociedad se sofocaba en una atmósfera envenenada de mentiras, perjurio y fraude.

Por fin llegó el gobierno que defendería a la república. Todo el mundo contuvo el aliento. El "gran sol de la justicia" estaba por salir.

Y salió. El 19 de diciembre el gobierno obligó a la Cámara a aprobar una ley que garantizaba la inmunidad a todos los acusados de algún crimen, que negaba la satisfacción legal a los acusados falsamente, y cerraba todos los juicios abiertos. Los que ayer eran tachados de peligrosos enemigos de la república hoy son acogidos en su seno cual hijos pródigos. Para defender la república, se extiende un perdón general a todos los que la atacan. Para rehabilitar la justicia republicana, se niega la reivindicación de todas las víctimas de los fraudes judiciales.

El radicalismo pequeñoburgués se mantuvo fiel a su imagen. En 1893 los radicales burgueses tomaron el timón a través del gabinete de Ribot para liquidar la crisis originada por el escándalo de Panamá. Pero como se declaró a la república en estado de peligro, no se persiguió a los diputados acusados y se permitió que todo el asunto se desvaneciera en el aire. Waldeck-Rousseau, encargado de solucionar la cuestión Dreyfus, la disuelve en un fiasco total "para cerrarle la puerta al peligro monárquico".

La cantilena ya es muy conocida: "La poderosa obertura que anuncia la batalla se pierde en un tímido bufido apenas empieza la acción. Los actores dejan de tomarse en serio a sí mismos y toda la interpretación cae como un globo inflado pinchado con una aguja." (Marx, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*.)

¿Fue para realizar estas medidas grotescas, mezquinas, cómicas -hablo, no desde el punto de vista socialista, ni siquiera de un partido radical a medias, sino simplemente en comparación con las medidas republicanas de los oportunistas de la década del 80 como Gambetta, Jules Ferry, Constant y Tirard— fue para eso que incorporaron a un socialista, representante del poder obrero, al gabinete?

El oportunista Gambetta con sus republicanos moderados exigió en 1879 la remoción de todos los monárquicos del gobierno, y con esta agitación echó a MacMahon de la presidencia. En 1880 estos republicanos "respetables" impusieron la expulsión de los jesuitas y un sistema de educación libre y obligatoria. El oportunista Jules Ferry destituyó a más de 600 jueces monárquicos con sus reformas judiciales de 1883 y le dio un fuerte golpe al clero con su ley sobre el divorcio. Para serrucharle el piso al boulangismo, los oportunistas Constant y Tirard redujeron el servicio militar de cinco a tres años.

El gabinete radical de Waldeck-Rousseau no se ha puesto a la altura siquiera de estas modestísimas medidas republicanas de los oportunistas. Con una serie de maniobras ambiguas arrastradas durante 19 meses no logró nada, absolutamente nada. No reorganizó la justicia militar en lo más mínimo. No redujo el periodo del servicio militar. No tomó una sola medida decisiva para sacar a los monárquicos del ejército, el poder judicial y la administración. No tomó una sola medida contra el clero. Lo que *sí* hizo fue mantener su actitud de valentía, firmeza e inflexibilidad, la típica actitud del pequeño burgués cuando se mete en problemas. Finalmente, después de mucho aspaviento, declaró que la república no está en condiciones de tomar medidas contra la pandilla de canallas militares y debe dejarlos en libertad sin más. ¿Para esto era necesaria la colaboración de un socialdemócrata en el gabinete?

Se ha dicho que la persona de Millerand era indispensable para montar el gabinete Waldeck-Rousseau. Es sabido que lo que falta en Francia no es precisamente hombres que codician una cartera ministerial. Si Waldeck-Rousseau pudo encontrar dos generales en las filas del ejército rebelde que le sirvieran de ministros de guerra, podría haber encontrado media docena de hombres en su propio partido que estañan ávidos de ocupar el ministerio de comercio. Pero después de conocer la trayectoria del gabinete hay que reconocer que Waldeck-Rousseau podría haber tomado tranquilamente a cualquier radical que estuviese de acuerdo y la comedia de la "defensa de la república" no hubiese empeorado por ello. Los radicales siempre han sabido comprometerse sin ayuda de afuera.

Hemos visto que el peligro monárquico, que tanto asustó a todo el mundo durante la crisis Dreyfus, fue más un fantasma que una realidad. Por lo tanto, la "defensa" de Waldeck-Rousseau no era necesaria para salvar a la república de un golpe de Estado. Los que, a pesar de todo, siguen defendiendo la entrada de Millerand en el gabinete hace dos años, y señalan al peligro monárquico como motivo de esa entrada y permanencia, hacen un juego peligroso. Cuanto más sombría se pinta la situación más lamentables parecen las acciones del gabinete y más cuestionable el papel de los socialistas que entraron en el gabinete.

Si el peligro monárquico era, como tratamos de demostrar, leve, los esfuerzos defensivos del gobierno, iniciados con pompa y circunstancia y terminados en un fiasco, fueron una farsa. Si por el contrario el peligro era grande y serio,

los *bluff* del gabinete constituyen una traición a la república y a los partidos que lo apoyan.

Sea como fuere, la clase obrera, al enviar a Millerand al gabinete, no ha asumido esa "gran parte de la responsabilidad" de la que con tanto orgullo hablan Jaurés y sus amigos.

Simplemente se ha convertido en heredera de una parte de la vergonzosa desgracia "republicana" del radicalismo pequeñoburgués.

La contradicción entre las esperanzas puestas en el gabinete y las realizaciones de éste ha puesto al ala Jaurés-Millerand del socialismo francés ante una única alternativa posible. Podría reconocer la pérdida de sus ilusiones, reconocer la inutilidad de la participación de Millerand en el gobierno y exigir su renuncia. O podrían declararse satisfechos con la política del gobierno, afirmar que lo hecho es justamente lo que se esperaba y disminuir el tono de sus expectativas y consignas para hacerlas coincidir con la evaporación gradual de la voluntad de actuar del gobierno.

Mientras el gabinete hurtó el cuerpo al problema principal y se mantuvo en el terreno de las escaramuzas preliminares -y esta etapa duró 18 meses— todas las tendencias políticas que lo seguían, comprendidos los socialistas, podían flotar a favor de la corriente. Pero la primera medida significativa del gobierno, la ley de amnistía, sacó el problema de las penumbras y lo introdujo en la brillante luz del día.

El desenlace del asunto Dreyfus fue para los socialistas, les guste o no, de importancia decisiva. Aplicaron toda su táctica jugándose esta carta, esta única carta, durante dos años. El asunto Dreyfus era el eje de su política. Lo describieron como "¡una de las batallas más grandes de este siglo, una de las más grandes de la historia de la humanidad!" (Jaurés en *Petit Republique,* 12 de agosto de 1899.) Retroceder ante esta gran tarea de la clase obrera equivalía a "la peor capitulación, la peor humillación" *(Ibíd.*, 15 de julio de 1899). *"Toute la vérité! La pleine lumière!".* "Toda la verdad, la plena luz", tal era el objetivo de la campaña socialista. Nada podía detener a Jaurés y sus correligionarios, ni las dificultades, ni las maniobras de los nacionalistas, ni las protestas del grupo socialista dirigido por Guesde y Vaillant.

"Seguimos batallando -proclamó Jaurés con noble orgullo— y si los jueces de Rennes, engañados por las detestables maniobras de los reaccionarios, vuelven a inculpar al inocente para salvar a los jefes militares criminales, mañana nos volveremos a alzar, pese a todas las proclamas de expulsión, pese a todas las acusaciones indirectas de falsificación, distorsión y desprecio por la lucha de clases, pese a todos los peligros, y gritaremos en la cara de jueces y militares: ¡Sois verdugos y criminales! " *(Ibíd,* 15 de julio de 1899.)

Durante el juicio de Rennes, Jaurés escribió confiado: "¡Sea como fuere, la justicia triunfará! ¡Ya está próxima la hora de la liberación de los mártires y del castigo a los criminales!" (*Ibíd,* 13 de agosto de 1899.)

Ya en noviembre del año pasado, poco antes de la promulgación de la ley de amnistía, Jaurés declaró en Lille: "Yo estaba dispuesto a ir más allá. Quería proseguir hasta obligar a las bestias venenosas a escupir su veneno. Sí, era necesario perseguir a todos los falsificadores, todos los mentirosos, todos los criminales, todos los traidores; es necesario llevarlos a punta de cuchillo hasta las cimas de la verdad para obligarlos a reconocer sus crímenes y la ignominia de sus crímenes ante todo el mundo." *(Les deux méthodes,* Lille, 1900, p. 5.)

> La suerte estaba echada. Al aceptar la ley de amnistía, los socialistas de derecha convirtieron en guía para la acción, no sus propios intereses políticos sino el mantener al timón al gabinete de Waldeck-Rousseau. El voto por la ley de amnistía fue el Waterloo de su campaña por Dreyfus. En un abrir y cerrar de ojos, Jaurés liquidó todo su trabajo de dos años.

Y Jaurés tenía razón. El asunto Dreyfus había despertado todas las fuerzas reaccionarias latentes en Francia. El militarismo, ese viejo enemigo de la clase obrera, se había mostrado de cuerpo entero, y había que dirigir todas las lanzas contra ese cuerpo. Por primera vez se convocó a la clase obrera a combatir en una gran batalla política. Jaurés y sus amigos condujeron a la clase obrera a la lucha, abriendo así una nueva era en la historia del socialismo francés.

Cuando se presentó la ley de amnistía ante la Cámara, los socialistas de derecha se encontraron repentinamente ante un Rubicón. Quedaba claro que el gobierno que se había constituido para liquidar la crisis Dreyfus, en lugar de "echar luz", en lugar de revelar "toda la verdad" y poner a los déspotas militares de rodillas, había apagado la luz y la verdad y se había hincado ante los déspotas militares. Fue una traición a las esperanzas que Jaurés y sus amigos habían depositado en el gobierno. La cartera ministerial se reveló como herramienta inútil para la política socialista y la defensa de la república. La herramienta se había vuelto contra su dueño. Si el grupo de Jaurés quería permanecer fiel a su posición en la campaña por Dreyfus y por la defensa de la república, debía tomar las armas inmediatamente y utilizar todos los medios para derrotar la ley de amnistía. El gobierno había puesto sus cartas sobre la mesa. Había que poner un triunfo.

Pero resolver el problema de la amnistía era decidir la suerte del gabinete. Dado que los nacionalistas se declararon contrarios a la amnistía y convirtieron el asunto en un voto de confianza al gobierno, era fácil formar una mayoría contra el proyecto y provocar la caída del gabinete.

Jaurés y sus amigos se vieron ante la necesidad de elegir entre proseguir su campaña por Dreyfus hasta el fin o apoyar el gabinete de Waldeck-Rousseau, "toda la verdad" o el gabinete, la defensa de la república o la cartera de Millerand. Los platillos de la balanza se mantuvieron en equilibrio apenas unos pocos minutos. Waldeck-Millerand tenía más peso que Dreyfus. El ultimátum del gabinete consiguió lo que los manifiestos de excomunión de Guesde y Vaillant no habían logrado: para salvar al gabinete los jauresistas votaron a favor de la amnistía y capitularon así en la campaña por Dreyfus.

La suerte estaba echada. Al aceptar la ley de amnistía, los socialistas de derecha convirtieron en guía para la acción, no sus propios intereses políticos sino el mantener al timón al gabinete de Waldeck-Rousseau. El voto por la ley de amnistía fue el Waterloo de su campaña por Dreyfus. En un abrir y cerrar de ojos, Jaurés liquidó todo su trabajo de dos años.

Después de vender su paquete accionario político, el grupo de Jaurés prosiguió alegremente su camino. Para salvar al gobierno liquidó —con reservas y con gran desorden interno por el elevado costo- el objetivo de dos años de tremendas batallas: "Toda la verdad, la plena luz". Pero para justificar su apoyo a un gobierno de fiascos políticos, tenían que negar los fiascos. El paso siguiente fue la justificación de su capitulación ante el gobierno.

El gobierno archivó el asunto Dreyfus en lugar de luchar hasta el fin. Pero ello era necesario para "poner fin a los juicios que se han vuelto inútiles y monótonos y no aburrir al pueblo con el exceso de publicidad, que terminaría por oscurecer la verdad". (Jaurés en *Petit Republique,* 18 de diciembre de 1900.)

Es cierto que dos años atrás se había llamado a toda la "Francia leal y honesta" a jurar: "Juro que Dreyfus es inocente, que los inocentes serán reivindicados y los culpables castigados". (*Ibíd., 9* de agosto de 1899.)

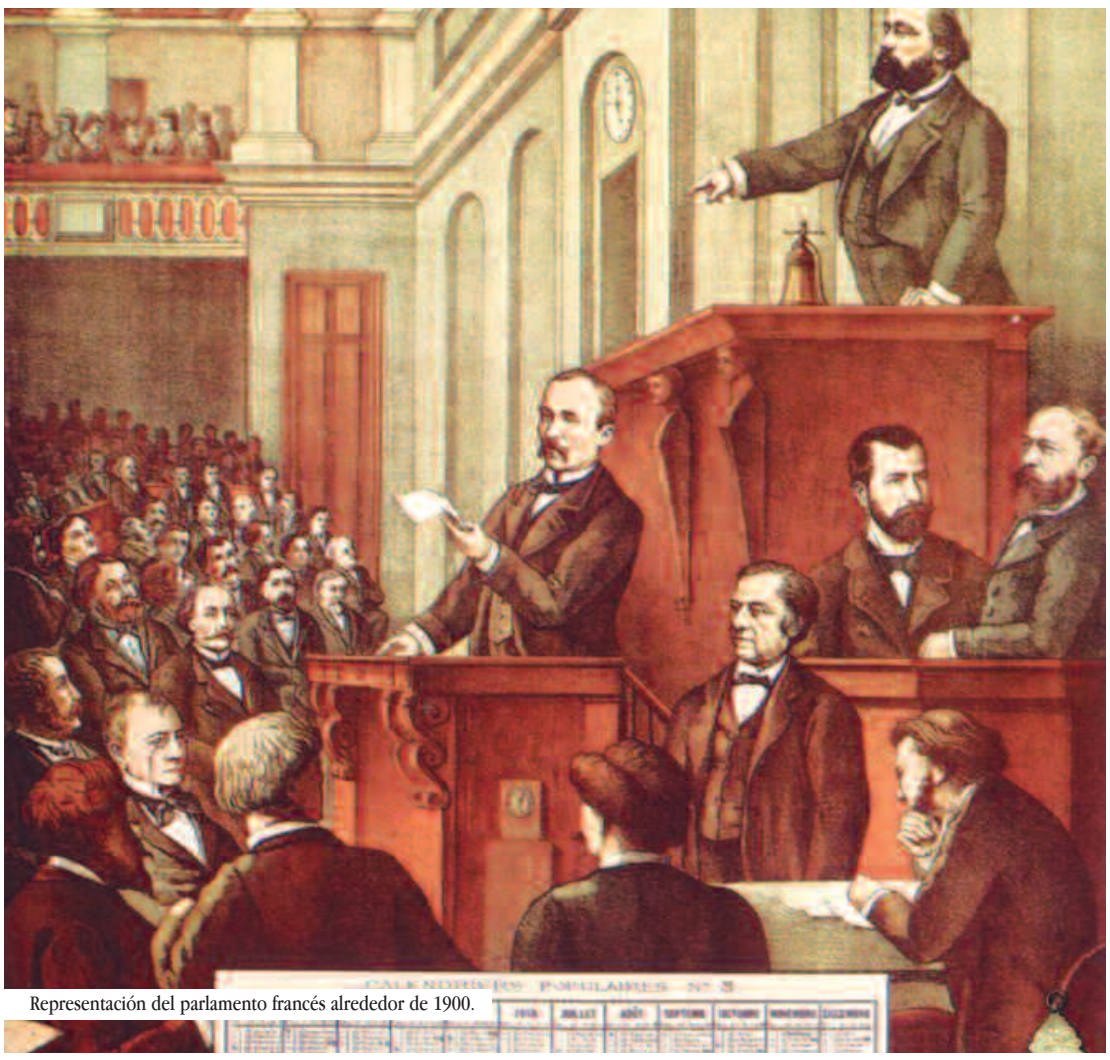
Pero hoy "estos juicios serían absurdos. Cansarían al país sin darle claridad y dañarían la causa que tratamos de servir [...] La verdadera justificación del asunto Dreyfus está hoy en el trabajo por la república en su conjunto." (*Ibíd.,* 18 de diciembre de 1900.)

Otro paso más y los viejos héroes de la campaña por Dreyfus se convierten en molestos fantasmas del pasado, a los que hay que liquidar rápidamente.

Zola, el "gran defensor de la justicia", el "orgullo de Francia y de la humanidad", el del atronador *J'Accuse!* protesta contra la ley de amnistía. Insiste, como antes, en "toda la verdad, la plena luz". Vuelve a acusar. ¡Qué confusión! ¿Acaso no comprende -pregunta Jaurés- que ya hay "suficiente luz" como para llegar a todas las mentes? Zola debería olvidar que no ha habido rehabilitación por una corte de justicia y recordar su glorificación "por parte de ese gran juez, la humanidad en su conjunto" y, por favor, tenga la bondad de no molestarnos más con ese eterno *J'Accuse!* "¡Nada de acusaciones, nada de repeticiones sin sentido! " (*Ibíd.* 24 de diciembre de 1900.) El trabajo por la república en su conjunto, eso es lo que importa.

El heroico Picquart, "honor y orgullo del ejército francés", "verdadero caballero de la verdad y la justicia" considera que su llamado a filas bajo la ley de amnistía es un insulto y lo rechaza. ¡Qué arrogancia! ¿Acaso el gobierno no le ofrece, con la reincorporación, "la reivindicación más brillante"? Picquart tiene todo el derecho, por cierto, a que la verdad quede inscripta en las actas de la corte de justicia. Pero el buen amigo Picquart no debe olvidar que la verdad concierne a la humanidad en su conjunto, no sólo al coronel Picquart. Y en comparación con la humanidad de conjunto, la reivindicación de Picquart queda bastante empequeñecida. "En efecto, no nos debemos limitar, en nuestra búsqueda de la justicia, a los casos individuales" (Gerault-Richard en *Petit República,* 30 de diciembre de 1900.) El trabajo por la república en su conjunto, eso es lo que importa.

Dreyfus, ese "ejemplo de sufrimiento humano en su más profunda agonía", "encarnación de la humanidad misma en el pináculo del infortunio y la desesperación" (Jaurés, *Petit Republique,* 10 de agosto de 1898), se defendió, confuso, contra la ley de amnistía, que liquidó su última esperanza de obtener su rehabilitación legal. "¡Qué rapacidad!" ¿Acaso sus torturadores no sufren bastante? Esterhazy se arrastra por las calles de Londres "hambriento, su espíritu quebrado". Boisdeffre tuvo que huir del Estado Mayor. Gonse ya no está en los puestos superiores del escalafón y se siente deprimido. DePellieux murió en desgracia. Henry se suicidó degollándose. A Du Paty de Clam le han dado de baja. ¿Qué más se puede pedir? ¿Acaso los reproches de la conciencia no son castigo suficiente para los criminales? Y si Dreyfus no está satisfecho con este desenlace de los acontecimientos y exige que la justicia humana castigue, que tenga paciencia. "Vendrá la hora en que los desgraciados serán castigados." (Jaurés, *ibíd.,* de enero de 1901.) "Vendrá la hora", pero el buen Dreyfus debe comprender que existen problemas más importantes que estos juicios "aburridos e interminables". "Tenemos algo mejor



Representación del parlamento francés alrededor de 1900.

Teoría Marxista

L'AURORE
Cinq Centimes
Littéraire, Artistique, Sociale
J'Accuse...!
LETTRE AU PRÉSIDENT DE LA RÉPUBLIQUE
Par ÉMILE ZOLA
LETTRE
FÉLIX FAURE

que sacar del asunto Dreyfus que toda esta agitación, estos actos de venganza." (Gerault-Richard, *Petit Republique,* 15 de diciembre de 1900). El trabajo por la república en su conjunto, eso es lo que importa.

Un paso más, y el grupo de Jaurés considerará que toda crítica a la política del gobierno, al cual ofreció el caso Dreyfus como chivo emisario, es jugar frívolamente con el "gobierno de defensa republicana".

Gradualmente se elevan las voces más sobrias del campo jauresista para cuestionar la acción del gabinete en la "democratización del ejército" y la "secularización de la república". ¡Qué falta de seriedad! Es terrible "desacreditar sistemática e impacientemente [después de dieciocho meses — R. L.] las primeras realizaciones de nuestro común esfuerzo...

¿Para qué descorazonar al proletariado?" (Jaurés, *Petit Republique,* 5 de enero de 1901.) ¿El proyecto del gobierno para las órdenes religiosas fue una capitulación ante la Iglesia? Sólo un "diletante y tramposo" podría afirmarlo. En realidad es "la más grande lucha entre la Iglesia y la sociedad burguesa desde las leyes sobre la secularización de las escuelas." (12 de enero de 1901.)

Y si, en general, el gobierno va de fiasco en fiasco, ¿acaso no queda "la certeza de futuras victorias"? (*Ibíd.,* 5 de enero de 1901.) No se trata de leyes solamente: el trabajo por la república en su conjunto, eso es lo que importa.

Después de tanta demora, ¿qué significa "trabajar por la república en su conjunto"? Ya no es la liquidación del asunto Dreyfus, ni la reorganización del ejército, ni la subordinación de la Iglesia. Apenas se ve amenazada la existencia del gabinete, se olvida todo lo demás. Basta que el gobierno, para conseguir la aprobación de las medidas de su preferencia, las plantee como voto de confianza, para que Jaurés y sus amigos entren en vereda.

Ayer el gabinete debió actuar defensivamente para salvar a la república. Hoy, hay que abandonar la defensa de la república para salvar al gabinete. "Trabajar por la república en su conjunto" significa hoy la movilización de todas las fuerzas republicanas para mantener al gabinete de Waldeck-Millerand al timón...

La línea actual del grupo de Jaurés respecto de la política del gobierno está, en cierto sentido, en contradicción con su posición durante el asunto Dreyfus. Pero en otro sentido es la continuación directa de la política anterior. El mismo principio -unidad con los demócratas burgueses- forma la base de la política socialista en ambos casos. Sirvió durante dos años de lucha sin cuartel por Dreyfus, y hoy, cuando los demócratas burgueses abandonan la lucha, los socialistas también liquidan la campaña por Dreyfus y abandonan todo intento de reformar el ejército y cambiar las relaciones entre la república y la Iglesia.

En lugar de hacer de la lucha política independiente del Partido Socialista el elemento *permanente, fundamental,* y de la unidad con los radicales burgueses el elemento *variable* y *circunstancial,* Jaurés formula la táctica opuesta: la alianza con los demócratas burgueses se convierte en elemento *constante, y* la lucha política independiente en el elemento *circunstancial.*

Ya en la campaña por Dreyfus los socialistas jauresistas no comprendieron la demarcatoria entre los campos burgués y proletario: si para los amigos de Dreyfus se trataba de luchar contra un subproducto del militarismo —limpiar el ejército y suprimir la corrupción—, un socialista debía considerarlo como una lucha contra la raíz del mal: el ejército profesional. Y si para los radicales burgueses la consigna central y única de la campaña era justicia para Dreyfus y castigo de los culpables, para un socialista el asunto Dreyfus debía servir de base para agitar en favor del sistema de milicias. Sólo así el asunto Dreyfus y los admirables esfuerzos de Jaurés y sus amigos le hubieran hecho un gran servicio agitativo al socialismo. En la realidad, empero, la agitación de los socialistas transcurrió por los mismos canales estrechos que la agitación de los radicales burgueses, con unas cuantas excepciones individuales en las que había alguna referencia al significado profundo del problema Dreyfus. Fue en esta esfera, precisamente, que, a pesar de sus mayores esfuerzos, perseverancia y brillo, los socialistas no fueron la vanguardia sino simplemente los colaboradores y compañeros de lucha del radicalismo burgués. Con la entrada de Millerand al gabinete radical, los socialistas quedaron en el mismo terreno que sus aliados burgueses.

El hecho que divide a la política socialista de la política burguesa es que los socialistas se oponen a todo el orden existente y deben actuar en un parlamento burgués fundamentalmente en calidad de *oposición.* La actividad socialista en el parlamento cumple su objetivo más importante, la educación de la clase obrera, a través de la crítica sistemática del partido dominante y de su política. Los socialistas están demasiado distantes del orden burgués como para imponer reformas prácticas y profundas, de carácter progresivo. Por lo tanto, la oposición principista al partido dominante se convierte, para todo partido de oposición, y sobre todo para el socialista, en el único método viable para lograr resultados prácticos.

Al carecer de la posibilidad de imponer su política mediante una mayoría parlamentaria, los socialistas se ven obligados a una lucha constante para arrancarle concesiones a la burguesía. Pueden lograrlo haciendo una oposición crítica de tres maneras:

1) Sus consignas son las más avanzadas, de modo que cuando compiten en las elecciones con los partidos burgueses hacen valer la presión de las masas que votan. 2) Denuncian constantemente al gobierno ante el pueblo y agitan la opinión pública. 3) Su agitación dentro y fuera del parlamento atrae a masas cada vez más numerosas y así se convierten en una potencia con la cual deben contar el gobierno y el conjunto de la burguesía.

Cuando Millerand entró al gabinete los socialistas de Jaurés cerraron los tres caminos de acercamiento a las masas.

Por encima de todo, la crítica implacable de la política del gobierno es algo imposible para los socialistas de Jaurés. Cuando quieren fustigar al gabinete por su debilidad, sus medidas a medias, su traición, los golpes recaen sobre sus propias espaldas. Si los esfuerzos que hace el gobierno para defender a la república terminan en un fiasco, surge inmediatamente la pregunta de qué hace un socialista en semejante gobierno. Para no comprometer la cartera de Millerand, Jaurés y sus amigos deben mantenerse en silencio ante todos los actos del gobierno que podrían utilizarse para abrir los ojos de la clase obrera. Es un hecho que desde que se organizó el gabinete Waldeck-Rousseau todas las críticas al gobierno han desaparecido de las páginas del órgano del ala derecha del movimiento socialista, *Petit Republique,* y cada vez que se formula una crítica Jaurés se apresura a tacharla de "nerviosismo", "pesimismo", "extremismo". La primera consecuencia de la participación socialista en un gabinete de coalición es, por tanto, el cese de la más importante de las actividades socialistas y, sobre todo, de la actividad parlamentaria: *la educación política y clarificación de las masas.*

Más aun, en todos los casos en que han hecho críticas, los partidarios de Millerand han desprovisto a las mismas de toda significación práctica. Su conducta en el asunto de la amnistía demostró que para ellos ningún sacrificio es excesivo cuando se trata de mantener al gobierno en el poder. Reveló que están dispuestos de antemano a votar a favor del gobierno *en todos los casos* en que éste les apunte al pecho con una pistola, dándole un voto de confianza.

Es cierto que los socialistas de un país gobernado por un parlamento no pueden actuar tan libremente como, por ejemplo, en el Reichstag alemán, donde pueden utilizar su condición de oposición sin temer las consecuencias y expresarla en todo momento sin tapujos. Por el contrario, los socialistas franceses, en virtud del "mal menor", se consideran obligados a defender el gobierno con sus votos. Pero por otra parte es justamente a través del parlamento que los socialistas se adueñan de un arma filosa para suspenderla cual espada de Damocles sobre la cabeza del gobierno y agregarles énfasis a sus consignas y críticas. Pero al ponerse en situación de dependencia del gobierno a través del puesto de Millerand, Jaurés y sus amigos independizaron al gobierno. En lugar de poder utilizar el espectro de una crisis de gabinete para exigirle concesiones al gobierno, los socialistas, por el contrario, colocaron al gobierno en situación de utilizar la crisis de gabinete como espada de Damocles sobre la cabeza de los socialistas, a ser utilizada en todo momento para mantenerlos en vereda.

El grupo de Jaurés se ha convertido en un segundo Prometeo encadenado. Un ejemplo vivido de ello es el reciente debate sobre la ley de reglamentación del derecho de asociación. Viviani, correligionario de Jaurés, despedazó la propuesta del gobierno sobre las órdenes religiosas en un brillante discurso ante la Cámara y planteó la verdadera solución al problema. Pero cuando Jaurés al otro día, luego de cubrir el discurso de elogios encendidos, pone en boca del gobierno las respuestas a las críticas de Viviani y, sin siquiera esperar la apertura del debate para tratar de mejorar la propuesta del gobierno, aconseja a los socialistas y radicales que garanticen la aprobación de las medidas del gobierno a cualquier precio, destruye todo el impacto político del discurso de Viviani.

La cartera ministerial de Millerand transforma -como segunda consecuencia— la crítica socialista de sus amigos en la Cámara en discursos para los días de fiesta, *carentes de toda influencia sobre la política práctica del gobierno.*

Por último, la táctica de presionar a los partidos burgueses para que avancen se revela, en esta instancia, como un sueño desprovisto de contenido.

Para salvaguardar la existencia futura del gobierno los partidarios de Millerand creen que deben mantener la más estrecha colaboración con los demás grupos de izquierda. El grupo de Jaurés queda absorbido por la charca "republicana" de izquierda, de la cual Jaurés es el cerebro.

Los amigos socialistas de Millerand que están a su servicio desempeñan el papel que en general está reservado a los radicales burgueses.

Sí; contrariamente a lo que sucede en general, los radicales constituyen la oposición más coherente dentro de la actual mayoría republicana y los socialistas son el ala derecha, los elementos oficialistas moderados.

D'Octon y Pelletan, radicales ambos, exigieron una investigación de la horrorosa administración colonial, mientras dos diputados socialistas del ala derecha votaron en contra. El radical Vazeille se opuso a la estrangulación del asunto Dreyfus mediante la ley de amnistía, mientras que los socialistas votaron contra Vazeille.

Por último, es el radical socialistoide Pelletan el que les da el siguiente consejo a los socialistas: "El problema se reduce a esto: ¿un gobierno existe para servir a las ideas del partido que lo sustenta, o para conducir a dicho partido a la traición de sus ideas? ¡Ah, pero los que mantenemos al timón no nos engañan! Con excepción de dos o tres ministros, todos gobiernan como lo haría un gabinete encabezado por Meline. Y esos partidos que deberían advertir y fustigar al gabinete se arrastran ante el mismo. Yo por mi parte soy de los que consideran que el intento del Partido Socialista de colocar uno de sus hombres en el poder en vez de aislarse en una lucha sistemática contra el gobierno es una estrategia excelente. Sí, considero que es de primera. Pero, ¿para qué? Para que las medidas progresivas del gabinete reciban apoyo adicional de los socialistas, no para tenerlos de rehenes justificando las peores omisiones del gabinete... Hoy Waldeck-Rousseau ya no es un aliado, como quisiéramos creer, sino la guía para la conciencia de los partidos progresistas. Y él los guía, me parece, demasiado lejos. Para hacerse obedecer le basta sacar del bolsillo el espectro de la crisis de gabinete. ¡Cuidado! La política de este país perderá algo cuando nosotros y ustedes formemos una nueva categoría de suboportunistas." (*Depeche de Toulouse,* 29 de diciembre de 1900.)

Socialistas que tratan de sacar a los demócratas pequeñoburgueses de la oposición al gobierno, demócratas pequeñoburgueses que acusan a los socialistas de arrastrarse ante el gobierno y traicionar sus ideas: este es el punto más bajo al que haya llegado el socialismo jamás, y a la vez la consecuencia última del ministerialismo socialista.

HISTORIA

LA REVOLUCIÓN ALEMANA

Un hito en el desarrollo de la revolución mundial

La crisis política y económica abierta por la Primera Guerra Mundial en el continente europeo y el triunfo de la Revolución de octubre en 1917 en Rusia conformaron el marco político, en Alemania, para el desarrollo de un ascenso revolucionario de las masas. Ascenso que se extendió a Europa y el resto del mundo.
Las penurias que trajo la guerra colocaron a los obreros y trabajadores alemanes en general, en el centro de las protestas. Estas protestas también se hicieron carne en las filas del ejército y de la marina de guerra. Por otra parte, el ejemplo que dieron los revolucionarios rusos, luego de que los soviets tomaran el poder en 1917, proclamando el Decreto de Paz, avivó aún más la movilización obrera.

Karl Liebknecht hablando en un Consejo Obrero en Berlín.

El asesinato del archiduque de Austria, Francisco Fernando, en Sarajevo, detonó la guerra de Austria contra Serbia. Austria contó entonces con el apoyo de Alemania. Luego del atentado al archiduque, comienzan grandes movilizaciones contra la guerra. El estallido del conflicto bélico provocó una crisis política en el Partido Socialdemócrata Alemán (PSD) Surgió una fracción que se opuso a votar el presupuesto de guerra y la intervención alemana en la guerra. Este sector fue encabezado por Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, se conformó primeramente como fracción interna del partido y se denominó Grupo Internacional.

Liebknecht había nacido en Leipzig en 1871 y fue elegido diputado para el Parlamento de Prusia en 1908 y luego diputado del Reichstag (Parlamento alemán) en 1912. Rosa Luxemburgo era polaca. Había tenido que huir de Polonia, donde querían apresarla por sus actividades revolucionarias. En Alemania entró al PSD, y fue encarcelada en suelo alemán por su oposición a la guerra.

El 4 de agosto de 1914, Alemania le declara la guerra a la Rusia zarista. En enero de 1916 el Grupo Internacional toma el nombre de Liga Espartaquista, en honor a Espartaco, quien había dirigido la más grande rebelión de esclavos en Roma, y un tiempo después rompe con el PSD alemán. Los espartaquistas constituirán así el primer embrión del Partido Comunista Alemán.

El 28 de enero de 1918 se declara la huelga general en las ciudades más importantes de Alemania y se organizan los Consejos Obreros. Tres días después la huelga es prohibida y se declara el Estado de sitio.

A fines de octubre de 1918 comienzan nuevos motines en la marina de guerra. Mientras las tropas y la población esperaban el fin de la contienda bélica, en Kiel, el Comando Alemán de la Marina se aprestaba para un último ataque. Esto provocó la reacción de los marinos y se desarrolló hacia el interior de Alemania, provocando un movimiento revolucionario. Los espartaquistas dirigen a los obreros en la toma del ayuntamiento, el Reichstag y otras dependencias en Berlin. El régimen monárquico del Kaiser Guillermo II cae y se establece la República de Weimar, denominada así por el lugar donde se reunió la Asamblea Constituyente. El gobierno provisional lo encabeza el socialdemócrata Federico Ebert.

El nuevo régimen estableció "la derogación del estado de guerra, la proclamación de las libertades democrático burguesas, el decreto de la amnistía de los presos políticos y la declaración de la jornada laboral de 8 horas. Al mismo tiempo, dejó en sus puestos a los antiguos oficiales monárquicos en el ejército y a los antiguos funcionarios, prohibiendo a los consejos inmiscuirse en los problemas militares" (1). Ebert ordenó el desalojo de la embajada soviética y el golpe final contra los obreros y soldados revolucionarios se dio en el Congreso de los Consejos de obreros y soldados, donde en diciembre de 1918 se acordó dejar el gobierno en manos de Ebert. Este aprovechó esta resolución para largarse al desarme de las milicias obreras que se habían formado. No obstante la política contrarrevolucionaria del gobierno socialdemócrata, el 5 de enero de 1919 estalla una insurrección armada en Berlín. Unos días antes se había fundado el Partido Comunista Alemán.

Ebert liquida la insurrección y Kart Liebnecht y Rosa Luxemburgo son arrestados y asesinados el 15 de enero de 1919.

Hacia la revolución de 1923

Alemania profundizaba su crisis económica. El desarme del ejército alemán trae como consecuencia una desocupación creciente. No había materias primas ni víveres que pudieran abastecer a la población. A esto se sumaban las sanciones económicas que las potencias triunfantes imponían, mediante el Tratado de Versalles, a la Alemania de Ebert. Sobre las espaldas de los trabajadores cayó el costo de la guerra. Por otro lado comenzaron a surgir tendencias de derecha. Es en 1919 que se crea el Partido Fascista de Baviera, dirigido por Adolfo Hitler. Los fascistas armaban bandas que provocaban y atacaban a los obreros, levantando un programa político profundamente reaccionario sobre la base del chauvinismo y el odio a la Rusia bolchevique.

Las condiciones políticas y económicas fueron abriendo paso a una nueva situación revolucionaria. El fermento de las necesidades cotidianas y el ascenso de las luchas, hicieron eclosión en una nueva huelga general en la segunda semana de octubre, y al fin de la misma, entre el 22 y el 23 de octubre, las formaciones obreras armadas se largaron a tomar las comisarías en Hamburgo. En poco tiempo, la insurrección se extendió a los barrios obreros. Allí se levantaron barricadas y se enfrentó a la policía. Pero mientras los obreros luchaban en las calles de Hamburgo, el Partido Comunista Alemán abandonaba su orientación insurreccionalista.

Desde comienzos de ese año los franceses y los belgas habían ocupado la cuenca minera del Rhur, con el objetivo de hacer de Renania un estado títere. El gobierno alemán llamó a la población de la región a la "resistencia pasiva" y a una "huelga general patriótica". La medida fue insuficiente, mientras la desocupación y la hiperinflación provocaban un desastre social.

Los trabajadores comenzaron a organizar comités de de control de precios y la distribución de alimentos. La acción obrera en Berlín termina con el gobierno del canciller Wilhelm Cuno. En su lugar asumió una alianza entre el Partido Popular Alemán y el PSD. En ese momento los comunistas decidieron preparar la insurrección general. Se planteó entonces la posibilidad de constituir "gobiernos obreros" con la izquierda del PSD en Turingia y Sarajevo.

Los comunistas entraron al gobierno de Turingia y Sajonia, lo que alarmó extremadamente al gobierno, que comenzó a planear la intervención. El objetivo central era liquidar las milicias obreras. Fue así que el ejército entró a Sajonia para aplastar a los obreros armados. Los socialdemócratas se negaron a tomar medidas y así los comunistas, luego de infructuosas negociaciones con el PSD, resolvieron levantar la huelga general y abandonar la insurrección. Esta orden se demoró en llegar a Hamburgo y los obreros hamburgueses quedaron aislados, lo que facilitó a las fuerzas del gobierno terminar con dicha movilización revolucionaria.

Una reivindicación crítica

León Trotski pronunció un discurso el 11 de abril de 1924, en el soviet de Tifilis, Geogia. Se tituló "Camino a la Revolución Europea" y constituyó el primer balance crítico del proceso revolucionario alemán. En uno de sus tramos, el revolucionario bolchevique planteó: "Finalmente, está la experiencia de Alemania, donde hay un buen Partido Comunista devoto de la causa de la revolución, pero que carece aún de las cualidades necesarias: sentido de la proporción, resolución y templanza. Y este partido en un determinado momento permitió que la revolución se le escurriera entre los dedos. Toda nuestra Internacional como también cada trabajador individual deben tener siempre estos tres modelos históricos en mente, estas tres experiencias históricas: la Revolución de Octubre aquí, una revolución comenzada, dirigida y completada por nosotros; la revolución en Italia, preparada por la historia, alzada por los trabajadores sobre sus espaldas, pero saboteada, reventada por el Partido Socialista; y la revolución en Alemania, preparada por la historia, y que la clase trabajadora estaba lista para cargar sobre sus espaldas, pero que un Partido Comunista honesto, carente del carácter y la dirección necesarias, no pudo comandar."

La Revolución Alemana era fundamental para Lenin, Trotski y los bolcheviques. De su desarrollo y desenlace dependía la extensión de la revolución socialista, abriendo grandes posibilidades de consolidarse en Europa. A 90 años de ese heroico y gran proceso, el tiempo no invalida su experiencia. La clase obrera no madura como una planta, a la cual se riega día a día y en un plazo determinado florece. No es un proceso de la naturaleza, es un hecho de la lucha de clases que combina triunfos y derrotas. Es la prueba que hoy tienen las nuevas generaciones obreras y revolucionarias.

Oscar Alba

Nota:
1) EcuRed, 4/12/2013.

PRIMERA ACCIÓN POLÍTICA CONTRA EL AJUSTE K

El pasado jueves 19 se realizo la marcha y acto contra el ajuste inflacionario que ha desatado el gobierno. Con una participación de unas 8.000 personas, se trató de la primera acción política contra el ajuste de Cristina.

No pudo ser más oportuna. Es que los análisis de fin de año están poblados de alertas acerca de la crisis que viene y el interrogante acerca de quién pagará las cuentas del acelerado deterioro que vive la economía.

Si en los últimos días el gobierno logró postergar el inicio de las negociaciones paritarias para comienzos de marzo, nadie sabe cómo evitara que los trabajadores sientan que el valor de referencia son los aumentos otorgados a las fuerzas represivas.

Aquí asoma una dramática contradicción: el gobierno viene "inflacionando" una economía que ya arrastra una enorme inflación de base. Esto al haber dejado correr aumentos de precios generalizados en las últimas semanas, el aumento formal de las naftas, de la medicina prepaga y demás. Y, al mismo tiempo, pretende salarios a la baja.

Para este objetivo ahora resulta que comenzará a partir de comienzos del año una nueva "canasta" de productos con precios "congelados"; pero todo el mundo sabe que la susodicha canasta es una estafa: se agota en cinco minutos y abarca demasiado pocos productos y marcas.

Conclusión: no sirve para nada, mientras los precios se van a las nubes.

Al mismo tiempo, los salarios a la baja casi han muerto antes de empezar como efecto indirecto de la rebelión policial. Los gremios hablan de algo en torno al 30 por ciento, más o menos la inflación esperada para el 2014, de manera tal que si el gobierno propone cifras muy debajo de eso, se irá inevitablemente a un clima caldeado.

Sin embargo, habrá que desbordar a la burocracia sindical si se quiere llevar adelante una lucha consecuente.

Ahí se coloca el acto del 19 pasado. Encabezado por la CTA Micheli, una burocracia que es la debilidad en persona, casi no llevó estatales a la marcha. Sin embargo fue una acción muy progresiva porque colocó políticamente en la agenda la lucha contra el ajuste K.

Su debilidad: ninguno de los oradores de dicho acto (incluyendo a Pitrola del PO) planteó lo que había que plantear y es evidente: hay que trabajar desde ahora por un paro general a comienzos de marzo si se quiere evitar que el gobierno imponga a los trabajadores paritarias a la baja.

Por su parte el PTS dio un espectáculo ridículo al marchar el 20 en una movilización raquítica y marginal que no tuvo como eje la lucha contra el ajuste y tampoco el plantear la necesidad del paro general; solo tomaron el ángulo democrático.

La realidad es que han perdido la brújula en cuanto las cosas se han comenzado a mover; esto además del hecho que en los dos acontecimientos de fin de año: crisis policial y ajuste K, el FIT se ha mostrado a cielo abierto como lo que es: una cooperativa electoral para juntar porotos, no un polo político al servicio de la lucha de clases.

CAMPAÑA FINANCIERA DEL NUEVO MAS

¡Colaborá con la construcción de un partido revolucionario!